

REVISTA **ARIEL**

Contenido:

EDITORIALES

DOCTOR ANTONIO RAMON VALLEJO

Martín Alvarado Rodríguez

RELATOS FOLKLÓRICOS DE LA CIUDAD DE TRUJILLO

Rafael A. Castillo L.

SINTESIS BIOGRÁFICA DEL POETA FROYLÁN TURCIOS

Salvador Turcios R.

MI MADRE

Froylán Turcios

EL CALENDARIO MAYA

Sylvanus Morley

LO ÚNICO CIERTO

Froylán Turcios

EL CANTAR DE LOS CANTARES

Fray Luis de León

NOCTURNO DE OTOÑO

Eduardo Berlioz Aceituno

ARIEL

Carlos Manuel Ariza

UNA NOTA MÁS SOBRE UNAMUNO

J. Solabarrieta

RETRACTACIONES DE GALILEO Y DE LA IGLESIA

LITERATURA HONDUREÑA DE 1842

AMANECER EN LA CIUDAD DE GRACIAS

Angélica Meza de Fernández

EL ASESINADO EN LA SOMBRA

Oscar Echeverri Mejía

EL ARTE

José Antonio Domínguez

POETAS "ROBOTS"

Aurelio Pegó

SIN MALICIA Y SIN OFENSA

"SHAKESPEARE, SIEMPRE DE NUEVO"

Goethe

"COMO GUSTEIS"

William Shakespeare

JUAREZ

Froylán Turcios

CINCHONERO

Medardo Mejía

VALE 30 Cts.

Noviembre - 1964



Cortesía

de la

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE HONDURAS**

PODEROSO ANTIANEMICO Y TONICO GENERAL



CON VITAMINA B-12

Indicado para el
Tratamiento de
las ANEMIAS
de la NUTRICION

Laboratorios "LUBHACIA"

San Pedro Sula

Honduras, C. A.

REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle N° 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO VI | TEGUCIGALPA, D. C., NOVIEMBRE DE 1964 |

N° 157

EDITORIALES

Veintiún Aniversario Funeral de Turcios

Una corona de silvestres flores recogidas en los libérrimos bosques nacionales para la tumba del poeta. Nada de rosas extranjeras; nada de laureles griegos que aminoren o anulen la pasión que ardía en él por Honduras.

Turcios fue un hondureño eminente. Hondureño primero, y antes que todo. Eminente después, por su calidad superior de artista y visionario de los reclamos de las épocas.

Para que los muchachos de las escuelas y colegios, y aun los ciudadanos que tengan devoción por las letras, comprendan mejor a Turcios, digamos que éste marchó en las filas del Modernismo finisecular; pero que como el Modernismo se multiplicó en escuelas diversas, se le puede encontrar, conscientemente, en el grupo de los estetas o esteticistas. Así fue él representante único del esteticismo hondureño.

¿Qué es el esteticismo? Veámoslo. Es "toda doctrina o actitud que considera los valores estéticos como los fundamentales y primarios y reduce o subordina a ellos todo lo demás (aun los morales y sobre todo éstos). En tal sentido, se puede denominar esteticismo ya sea una doctrina como la de Novalis o Schelling que ve en el arte la revelación de lo Absoluto, ya sea una actitud como la de Oscar Wilde o Gabriel D'Anunzio, que da preferencia a los valores estéticos en la literatura y en la vida".

Fijarse bien: "El esteticismo fue caracterizado por Kierkegaard (pensador danés, padre del

existencialismo, tendencia que acusa la crisis que sufre el idealismo filosófico en la actualidad: Nota de la REVISTA ARIEL) como la actitud del que vive en el instante, o sea, del que vive para apresar lo que hay de interesante en la vida olvidando lo banal, insignificante y mezquino. El esteta, por lo tanto, evita la repetición, que implica siempre monotonía y quita interés a los sucesos más prometedores".

"El símbolo o la encarnación del esteticismo es, por lo tanto, Don Juan Tenorio, el de aventuras diarias y renovadas en el escenario amoroso. Y el final de la vida del esteta es —según Kierkegaard—, el aburrimiento y, por consiguiente, la desesperación. (Nicola Abbagnano, Diccionario de Filosofía, Fondo de Cultura Económica, 1963).

Lo dijimos al iniciar esta empresa cultural: Turcios fue un devoto del esteticismo de Gabriel D'Anunzio, aunque ya en el otoño de la vida —y sin llegar al aburrimiento y la desesperación— publicó, precisamente en la REVISTA ARIEL, su desencanto por el poeta italiano, con lo que dio a entender que no todo debía sujetarse a los valores estéticos y al símbolo de Don Juan, con un mezquino orgullo aristocrático, pues en la vida existen más serias preocupaciones.

Nos gustó aquella sinceridad de Turcios, porque en verdad el artista nuevo tiene una conciencia altruista, y valga recordarla en este homenaje reverente.

¡La Humanidad Existe!

Jesús hablaba en parábolas. Juan el Apóstol también hablaba en parábolas. Pero estas admoniciones del tremendo Apocalipsis están muy claras:

"...No selles las palabras de la profecía de este libro,; porque el tiempo está cerca.

El que es injusto, siga siéndolo; y el que es

sucio, siga ensuciándose; y el que es justo, sea todavía justificado; y el santo, sea santificado.

Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fue su obra.

Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero y el postrero.

Dichosos los que guardan sus mandamientos para que sus potencias sean en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.

Mas los perros quedarán afuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace la mentira”.

Apocalipsis o Revelación de Juan el Apóstol, en la isla de Patmos, Capítulo 22).

No pretendemos aplicar el fuego del terror moral o religioso a nadie. Allá cada quien, en su propia conciencia, se aterrorice o se fortalezca, según sus obras.

En el transcurso de la primera guerra mundial soplaron fríos vientos místicos. Entonces se leyó el libro del Apocalipsis queriendo desentrañarlo, Se habló del Armagedón, vocablo sibilino. Y se propagó el temor del fin del mundo.

Con haberse luchado en la segunda guerra mundial en favor de la dignidad y la decencia del hombre, aun quedó viva la herencia de la bestialidad hitleriana. Esa bestialidad la vemos expresarse en cien formas cavernarias, en el clima de la injustificada “guerra fría”, preparación de la “guerra caliente”, nada menos que de la guerra atómica, destructora de cuanto existe, palanca del fin del mundo.

Pero en medio de tanto desconcierto, se ha presentado un hecho novedoso: la HUMANIDAD EXISTE; EN CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES DE LA HISTORIA, HA TOMADO LA DIRECCION DEL MUNDO EN SUS MANOS; EN DEFENSA DE LA VIDA Y LA SOCIEDAD, ESTA HACIENDO IMPOSIBLE LA GUERRA TERMONUCLEAR; Y, CANSADA DEL DOLO ERIGIDO EN SISTEMA, VA CAMINO DE PONER TERMINO A TODAS LAS MONSTRUOSIDADES POLITICAS, MAYORES Y MENORES, QUE HA OCUPADO EL LUGAR DE LA RAZON Y LA JUSTICIA.

La Humanidad se empeña en este ideal inmenso. Si teneis ojos para ver y oídos para oír, la percibireis en su actividad sublime, con multiplicado impulso en el lustro de 1965 a 1970.

Y recordad las palabras del tremendo Apocalipsis: “Yo soy Alpha y Omega, principio y fin... El que es injusto, siga siéndolo... El que es sucio, siga ensuciándose... El justo será justificado... El santo será santificado... Los que guardan sus mandamientos entrarán por las puertas de la ciudad... Pero los perros, los hechiceros, los disolutos, los homicidas, los idólatras y los mentirosos, quedarán afuera”.

El Tratado Chamorro-Bryan

La REVISTA ARIEL estima que abundan las razones jurídicas para afirmar que sigue siendo cierta la República Federal de Centro América, regida por la Constitución primaria del 22 de noviembre de 1824, aunque los intereses foráneos y feudales hayan creado después un status delictivo que deteriora el orden racional de esta hermosa sección del continente. De lo anterior se desprende que conviene, urge, apremia corregir cuanto adultere el fondo histórico de la verdadera nacionalidad unitaria y atente contra sus derechos básicos de soberanía, independencia y libertad en dimensión centroamericana.

La zona canalera del Río San Juan, el Gran Lago y el Estrecho de Rivas, es de Nicaragua, incuestionablemente, por realidad geográfica; pero como a la vez Nicaragua está dentro de la República Federal de Centro América, la citada zona canalera también entra en el dominio de la Gran Nación. Corrientemente han olvidado esta verdad los negociantes que se benefician con el status actual. Los gestores regionales no pueden comprometer nada que sea de Centro América como entidad. Si lo hacen, enajenando los derechos eminentes de la Patria Grande, incurren en delito de alta traición. Valga la advertencia.

El Tratado Chamorro-Bryan —así le llama la cursilería internacionalista— es nulo y de ningún valor por producir los siguientes daños: 1º, no es producto de un acto soberano de Centro América; 2º, amenaza a perpetuidad la independencia de ésta; 3º, impide el resurgimiento de la República Federal como se vio comprobado en 1921; 4º, mantiene levantada la espada de Democles de la intervención extranjera; 5º, estorba el derecho de autodeterminación para realizar el progreso centroamericano, con propia iniciativa, en provecho propio, al construir el canal interoceánico; 6º, en su texto y alcances responde a la vieja concepción de los convenios, en que se ve la desigualdad de las partes, tangibilizada en la fábula que refiere los acuerdos tomados por el león y el ratón.

La decencia centroamericana y el Tratado Chamorro-Bryan ocupan polos opuestos. Esa decencia lo rechaza con asco. Los pueblos deben desvirtuar su aparente validez en las condiciones del status. Y si no se puede ya, pues cuando desaparezca el status, que sucederá sin cortas ni largas en el próximo decenio.

Está escrito que resurgirá la República Federal de Centro América, limpia de cuerpo y alma.

Amapala

Allí se está rememorando a la Antigua Copán, tal vez coetánea de la Atenas de Periclés, cinco siglos antes de nuestra era.

De abajo arriba, de la base popular a la cima direccional, en perfecta armonía creadora, así trabajaban los inteligentes mayas inmortales. De arriba abajo, de la dirección iniciadora hasta la base popular, sin que faltara nada en el cálculo matemático, en la previsión y en el detalle, así levantaban, atendían y trazaban los monumentos astronómicos, los templos destinados a conservar el sagrado fuego, los campos de las asambleas y los deportes, los jardines en que cultivaban las plantas alimenticias y medicinales que después repartían en las localidades, las vías empedradas que iban al mar y al interior del dilatado país.

De aquella sangre, de aquella gloriosa célula, les ha venido a los amapalinos la iniciativa de emprender las obras que han de mejorar y engrandecer su puerto para beneficio propio y de la nación hondureña. Están realizando la operación creadora en un concierto ejemplar para los demás municipios de la República. Si llegaran éstos a imitarlo, en una competencia deportiva creciente, al cabo del tiempo, quién sabe cómo podría justificarse el Estado con sus servicios y sus impues-

tos. Si los municipios se ponen a trabajar con su propia iniciativa local, apoyándose en sus propios pies y no haciendo caso a las sugerencias malvadas, es posible que en corta época lleguen a modificar la fisonomía de la Nación.

Los amapalinos están enseñando con su ejemplo que esa es la verdadera política de Honduras, y no la otra, palabarrera, lucrativa y desvergonzada, ejercida hasta el desequilibrio mental, en completo divorcio con las grandes ideas rectoras de la democracia, el trabajo, el progreso y la libertad sociales. Sería deseable que los politiquillos de Tegucigalpa, de todos los colores y todos los trajes, fueran a Amapala, siquiera una vez al mes y doce en el año, a confundirse con el pueblo amapalino para acarrear piedras en el lomo y levantar cimientos en las aguas que separan las islas. Así tal vez se volverían políticos de verdad y abandonarían los goces de la vagancia y de la intriga. No lo harán, pero su destino está previsto y determinado.

La REVISTA ARIEL saluda, comprensiva y emocionada, a la población visionaria y progresista de Amapala, empeñada en hacer el mejor puerto de Centro América en el Mar del Sur.

Dignidad Cívica

Por FROYLAN TURCIOS

Floreció en remotos tiempos un país admirable, pequeño por su dimensión geográfica, pero grande por sus virtudes patricias.

Un poderoso imperio pirata, que asoló el planeta, y que tendía su formidable red invasora desde el piélago ártico hasta las riberas legendarias del mar latino, invadió súbitamente con sus terribles legiones el pródigo paisecillo de los valles balsámicos y de los hombres libres.

Armado de todas armas, con la grosera altanería propia de su raza, llegó el conquistador a la capital, sumida en solemne silencio, y clavó su orgulloso estandarte en el más elevado de los edificios públicos. Casi al mismo tiempo se alzó un pabellón de luto sobre cada puerta, hasta la más humilde; y toda la ciudad se cubrió de duelo, como si la muerte tendiera las alas sobre su recinto.

Nunca sus moradores cruzaron una palabra, ni un saludo, ni una mirada con los extranjeros. Las matronas y las doncellas, por espontáneo impulso, ocultáronse en el interior de sus mansio-

nes; los niños y los ancianos rehuían la presencia del invasor, y hasta los perros aullaban coléricos cuando el intruso les tendía la mano. Desaparecieron en las montañas los campesinos y el país entero tomó un aspecto de horror y desolación.

Agotáronse inútilmente las órdenes drásticas contra la altivez silenciosa de aquel pueblo; se levantaron los negros patíbulo, corrió en rojos ríos la sangre generosa; y nunca se oyó una queja, ni un lamento, ni un grito demandando piedad.

Pasaron las horas tremendas y el civismo de la austera república se fortalecía y brillaba más y más con el propio ejemplo. Cada ciudadano, en la serena plenitud de la más noble emulación, se sobrepasaba a sí mismo en actos de sublime sencillez.

Y un día —celebrado después en los siglos con imperecedero esplendor— el ejército del vasto imperio, vencido por aquella altísima actitud de patrio orgullo y prócer dignidad, abandonó, en grave silencio, con las banderas recogidas, los campos y las ciudades del pequeño país y cruzó sus fronteras para no volver jamás.

(De PAGINAS DEL AYER, París, 1932).

DOCTOR ANTONIO RA

Por el Profesor
MARTIN ALVARADO RODRIGUEZ

Antes todavía de que el poeta bayamés José Joaquín Palma comparara al antiguo Real de Minas de Tegucigalpa con un nido de paloma, vino a su seno un niño que recibiera el nombre de Antonio Ramón, y que con el correr del tiempo había de convertirse en un hombre de múltiples merecimientos, para honor y gloria de la patria hondureña.

Nació el Doctor Vallejo en una humilde casa de humilde familia del barrio de Los Dolores, el 17 de marzo de 1844. Fue hijo legítimo de don Román Vallejo y doña Marta Bustillo. Se cuenta que el Padre Reyes recordaba con frecuencia a doña Marta por sus magníficas dotes intelectuales, y por ser bastante agraciada la llamaba **la bella Marta**. El abuelo paterno del Doctor Vallejo fue don Antonio Vallejo, hombre de clara inteligencia y amante de las letras. Doña Marta era hermana del Capitán General Santos Guardiola, ex-Presidente de Honduras, por ser hijos los dos de doña Bibiana Bustillo.

La instrucción elemental la recibió el Doctor Vallejo en escuelas privadas, a usanza de la época, principalmente en la de las tías suyas Leonor y Antonina Bustillo, que enseñaban a niños y niñas del vecindario y de familias amigas, sin percibir emolumento alguno. Los estudios de secundaria los realizó en la Universidad por no haber entonces colegios de segunda enseñanza, como los hay en la actualidad; fue graduado de Bachiller en Filosofía el año de 1860. Después ingresó a la Facultad de Derecho en la misma Universidad, en donde obtuvo el grado de Licenciado en Leyes y en seguida la Corte Suprema de Justicia le adjudicó el título de Abogado de los Tribunales de la República. Entró poco después al Colegio Tridentino que funcionaba en Comayagua, en aquel tiempo capital de la República, en donde recibió las órdenes sacerdotales, el 19 de septiembre de 1868. Poco después fue nombrado Cura Párroco del pueblo de Lamani, en el Departamento de Comayagua, cargo que desempeñó por escasos dos años, debido a que no le agradó mucho su ejercicio. Sin duda con el objeto de que pronto le mandaran sustituto, dispuso casar a todas aquellas personas que lo deseaban sin ganarles absolutamente nada. Como era natural, todas las gentes que querían legitimar sus hijos, y los jóvenes que no se casaban por falta de recursos, acudían presurosos ante el Cura, en fila interminable para cumplir sus anhelos matrimoniales. Esto estimuló a los habitantes de los pueblos vecinos a pedir a sus Curas hicieran lo mismo, y ya nadie quería pagar por matrimonio. Estas cosas amenazaban a extenderse por todas partes, y fue así como el Padre Vallejo fue removido de su curato, habiéndose trasladado pronto, lo que era su deseo, a la ciudad de Guatemala, en donde ejerció su profesión de abogado.

En su condición de sacerdote, como era tan ilustrado y porque además de su vasta preparación poseía el don de la elocuencia, se distinguió como un gran ora-

dor sagrado. Se dice todavía por personas que lo oyeron predicar en la iglesia de San Francisco de Tegucigalpa, que las gentes acudían apresuradamente a escuchar sus sermones, llenándose completamente el templo de fieles.

Fue estando en Guatemala donde se despertó en él la afición a los estudios de investigación histórica, en vista de los ricos archivos de la capital del antiguo reino de Guatemala, y de la necesidad inaplazable que de tales trabajos tenía Honduras. En efecto, estos afanes se concretaron fundamentalmente a la búsqueda de documentos fehacientes, que probasen sin lugar a dudas y a réplicas infundadas los derechos de nuestra Patria en el deslinde definitivo de las líneas fronterizas de Honduras con Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Esta documentación logró aumentarla copiosamente con la que consiguió en el Archivo Nacional de Honduras que él fundara y dirigiera por mucho tiempo. Desde que estaba en Guatemala, el Doctor Vallejo llevó hasta sus últimos días un Diario minucioso e interesantísimo, en que aparecen relatados acontecimientos de los cuales él mismo era testigo, de gran importancia para la historia del país.

Hacia el año de 1871, cuando irrumpió la revolución liberal de los Generales Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios en Guatemala, se encontraba allá el Doctor Vallejo. Amigo íntimo de los paisanos suyos, Doctores Marco Aurelio Soto y Ramón Rosa, quienes habían sido factores de gran importancia en la revolución indicada, no podía ser indiferente a los acontecimientos.

Volvió a Honduras, y en febrero de 1876, ya en las postrimerías del Gobierno del General José María Medina, le fue encomendada una delicada misión diplomática ante los Gobiernos de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica. A su regreso entró a desempeñar la Secretaría Privada del Gobernante.

Cuando el Doctor Marco Aurelio Soto inauguró su Gobierno en el puerto de Amapala, el Doctor Vallejo le allanó el camino haciendo que el General José María Barahona, que intentaba estorbar el desembarco del Doctor Soto, se retirase a El Salvador, de donde no volvió a molestar y en donde permaneció hasta su muerte. A este respecto dice el propio Doctor Soto en una carta que envió al Doctor Vallejo desde Francia, lo siguiente: "No creo ser mal patriota, como se dice, por no haber consentido en que se derramara sangre hondureña para llevarme a la Presidencia. Tengo horror por la sangre. Bien recordará que me ayudó eficazmente, cuanto trabajé en Amapala porque no se derramara una gota de sangre en 1876".

Al dar principio el Gobierno del Doctor Soto, el Doctor Vallejo fue encargado de la Secretaría de la Presidencia de la República, y fue desde entonces una de las columnas más fuertes en toda la actuación de auténtica reforma emprendida por el Doctor Soto; porque Soto puede decirse fue el verdadero fundador de la República.

Cuando trasladada la capital de Comayagua a Tegucigalpa se pensó en la creación del Archivo y de la Biblioteca Nacionales, fue el Doctor Vallejo el designado para llevar a efecto tan importantes obras, habien-

MON VALLEJO

do cumplido de la mejor manera su cometido, después de sobrellevar un sinnúmero de dificultades.

La obra intelectual de nuestro biografiado es enorme y de importancia capital para el país.

Publicó muchos libros y folletos, productos todos de sus conocimientos científicos y de tu labor de investigación histórica, todo en beneficio de los caros intereses de la Patria y de la juventud estudiosa, y dejó muchos otros trabajos listos para la publicidad.

Las obras publicadas son las siguientes:

1.—COLECCION DE CONSTITUCIONES POLITICAS DE LA REPUBLICA DE HONDURAS, que abarca un período de 56 años y que comienza con la Constitución Federal, emitida el 22 de noviembre de 1824. Un volumen de 203 páginas, en cuarto. Consideramos que en este esfuerzo se inspiró D. Augusto C. Coello para preparar y publicar su libro "Digesto Constitucional de Honduras", ambas obras de gran utilidad.

2.—APUNTES DE GRAMATICA LATINA. Folleto de 80 páginas, en cuarto. El Doctor Vallejo fue por mucho tiempo, desde la edad de 16 años, Profesor de Latín en la Universidad y en colegios de enseñanza secundaria. Para ayudar a sus alumnos en la materia, preparó y publicó el folleto indicado. Se recuerda al Doctor Vallejo y a don Francisco Bothelo como a los grandes latinistas que dejaron huellas luminosas en la juventud de aquellos tiempos. Ahora se carece de maestros de latín y quizá por esto la asignatura ha sido suprimida de los planes de estudios. El folleto a que nos referimos, lleva la siguiente dedicatoria: "A la juventud, en testimonio del grandísimo amor que le profeso. El Autor".

3.—COMPENDIO DE LA HISTORIA SOCIAL Y POLITICA DE HONDURAS, aumentada con los principales acontecimientos de Centro América, para uso de los colegios y escuelas del país. Tomo I, en cuarto, con 444 páginas. Año 1883.

Interesado el Gobierno del Doctor Soto en dotar a los establecimientos de educación de un texto de Historia Nacional, comisionó al Doctor Vallejo para que preparara un libro de tal naturaleza, mediante el siguiente Acuerdo: "Tegucigalpa, 16 de septiembre de 1878. Poseyendo el Presbítero Licenciado Don Antonio R. Vallejo copia suficiente de documentos que sirvan de base para escribir un compendio de Historia Patria desde el año de 1821 hasta nuestros días, y conceptuando al Sr. Vallejo, por su laboriosidad e inteligencia, capaz de llevar a término feliz la redacción del anunciado compendio histórico; por tanto, el Presidente ACUERDA: 1º—Comisionar al Presbítero Licenciado Don Antonio R. Vallejo para que redacte un Compendio de la Historia Social y Política de Honduras, comprendiendo los hechos ocurridos desde 1821 hasta el año de 1878 con el objeto de que su obra sirva de texto en todas las escuelas de primera enseñanza; 2º—Autorizar al Secretario General de los Despachos del Gobierno para que proporcione al Sr. Vallejo todos los medios que faciliten el cumplimiento de la importante Comisión que se le encarga. Comuníquese y Regístrese. Rubrica por el Señor Presidente. Firma, RAMON ROSA".

Inmediatamente dio principio el Doctor Vallejo a acumular documentos y datos para dar cumplimiento a esta disposición del Gobierno, y después de vencer muchas dificultades, logró que la obra se publicara en su primer Tomo, el año de 1883.

4.—APENDICE. Como su nombre lo indica, este libro es una continuación del anterior y vio la luz pública el mismo año de 1883. Lo constituyen documentos justificativos de la obra indicada. Un Tomo en cuarto.

5.—INDICE ALFABETICO Y CRONOLOGICO de los títulos de escrituras de amparo y demás documentos relativos a los terrenos de la República de Honduras. Este es un folleto en folio, con 64 páginas y de mucha utilidad.

6.—CENSO GENERAL DE LA REPUBLICA DE HONDURAS, levantado el 15 de junio de 1889. Está en un Tomo, en folio, con 217 páginas y de mucha utilidad. Publicado en 1888. Era entonces el Dr. Vallejo Director General de Estadística.

7.—PACTO DE UNION PROVISIONAL celebrado en San Salvador el 15 de octubre de 1889, el cual va precedido del Informe del Delegado de Honduras y del Protocolo respectivo, seguido de los precedentes históricos sobre unión nacional. Un Tomo en cuarto, con 187 páginas. Año 1889.

8.—ESTADISTICA DE LAS ESCUELAS, según el Censo levantado el 15 de junio de 1887. Un folleto en cuarto, con 86 páginas. Año 1889.

9.—DIVISION MUNICIPAL Y JUDICIAL DE LA REPUBLICA DE HONDURAS. Un folleto en cuarto, con 45 páginas. Año 1889.

10.—NECROLOGIA DEL PRESBITERO BR. MIGUEL ANGEL BUSTILLO, tío del autor. Este libro de reducidas dimensiones consta de 200 páginas, un Tomo en octavo. Es de sumo interés histórico, pero por desgracia está completamente agotado. Año 1892.

11.—PRIMER ANUARIO ESTADISTICO DE LA REPUBLICA DE HONDURAS, correspondiente al año de 1889. Un Tomo en folio, con 524 páginas y con ilustraciones. Es un libro de grandes alientos. En 1893, cuando Honduras era sacudida por el vendaval de una de las revoluciones más despiadadas que han azotado a nuestro sufrido pueblo, el Doctor Vallejo, pensando siempre en Honduras y haciendo un esfuerzo sobrehumano dio a la publicidad esta obra que se perfila como una de las de mayor mérito que se hayan escrito entre nosotros.

Ha sido texto de consulta para todo trabajo de su índole que se ha llevado a efecto posteriormente y contiene, además magnífica información de geografía e historia patrias. Este libro es muy solicitado, pero por desgracia, como todas las obras del Doctor Vallejo, está del todo agotado. Sobre asuntos de estadística en Honduras, el ilustrado profesor don Gustavo A. Castañeda S. ha dicho: "Francamente, en asuntos de estadística, Honduras sólo puede recordar con gratitud y admiración al ilustre Presbítero y Dr. Antonio Ramón Vallejo, quien consagró muchos años de intensa y bien orientada labor a la organización científica de aquel Ramo y a sustituir las conjeturas e intuiciones de nuestros llamados políticos y hombres de Estado por verdades irrefutables basadas en la inflexibilidad de los números. Pero el Doctor Vallejo encontró la incompreensión de sus contemporáneos, y su obra, que no tuvo resultados positivos, ha quedado sólo como un monumento de patriotismo y dilatada visión del autor, que

de esa manera ha perpetuado su nombre" (Boletín Mensual de Información, Nº 1, año I).

12.—**HISTORIA DOCUMENTADA de los límites entre la República de Honduras y las de Nicaragua, El Salvador y Guatemala**, publicada en el año de 1905, Tomo I. Esta obra es una de las de mayor importancia del Doctor Vallejo. En este libro y en los inéditos hasta el año de 1905, están compilados todos los documentos que la admirable acuciosidad de su autor pudo encontrar en archivos nacionales de Honduras y de Centro América, lo mismo que en particulares. Este trabajo de proporciones gigantescas vale por sí solo para colocar el nombre de Antonio Ramón Vallejo en la cumbre de la inmortalidad por el servicio de incalculable valor que prestó a su Patria, a la Patria Hondureña. A propósito de ésto, copio a continuación y a la letra, un párrafo de la carta que escrita de su propia mano le envió el Doctor Albero Membreño, defensor de los derechos de Honduras en España, cuando se dilucidaba el asunto de límites de nuestro país con Nicaragua, en 1906, le envió el Doctor Vallejo: "Supongo que habrán remunerado a Usted bien su Memoria sobre los límites de Nicaragua, pues fue la que verdaderamente me sirvió para los alegatos al Rey de España. En cinco días leí su obra y veinte gasté en redactar el primer alegato que planteó definitivamente la cuestión. En esta larga y delicada litis no ha tenido la República más abogados que USTED Y YO. El brillante triunfo obtenido en España se debe sólo a dos ABOGADOS HONDUREÑOS, y esta es la mayor gloria de la República.—(f) **Albero Membreño**".

13.—**LIGERAS OBSERVACIONES AL CURSO ELEMENTAL DE LA HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA**, libro escrito por el Dr. e Ing. don **Santiago I. Barberena**. Un tomo de 426 páginas, en cuarto. En una carta que tenemos a la vista enviada al Doctor Vallejo por el mismo Doctor don Alberto Membreño, con motivo de haberle obsequiado dos ejemplares del libro indicado, hay un párrafo que copiamos a la letra, a continuación: "El joven Cárcamo me entregó la apreciable carta de Ud., fecha 7 del mes en curso y dos ejemplares de **Ligeras Observaciones al Curso Elemental de Historia de la Lengua Española**. En cuanto recibí el libro, como es natural me puse a hojearlo; y notando estaba lo bien que ha sido impreso cuando me sorprendió que estuviera dedicado a mí, a mí a quien nunca, nunca le han dedicado un acto público. Ud. es capaz de hacerme perder el juicio uniendo mi nombre a la primera obra que sobre el español se escribe en Honduras, y no como se quiera, sino a conciencia y con entero conocimiento de causa. (f) **Alberto Membreño**".

Sobre este mismo libro dice el Doctor Rafael González Sol, salvadoreño de grandes merecimientos, lo que sigue, publicado en la Revista E C A (Estudios Centro Americanos), de San Salvador, Nº de julio de 1949: "DOS GIGANTES DE LA CIENCIA Y DE LAS LETRAS CENTROAMERICANAS: **Doctor Santiago I. Barberena y Lic. Antonio R. Vallejo**."

Por el Doctor Rafael González Sol.

En El Salvador, uno de los cerebros más prodigiosos que hubo, el cual iluminaba las mentes y se afanaba por la cultura nacional con intensos fulgores de su sapiencia, fue el jurisconsulto e ingeniero Doctor Santiago Ignacio Barberena, quien no sólo era un destacado hombre de ciencias como matemático eminente,

astrónomo de nota, meteorólogo y sismólogo competente, sino que también descollaba en las Letras como filólogo y lingüista de solidez indiscutible, dominando además de algunos idiomas vivos, ciertas lenguas muertas como el hebreo, sánscrito, latín y griego, fuera del conocimiento que tenía de algunos idiomas autóctonos como el quiché, nahuatl, lenca, etc. Entre sus obras relativas a las Letras dejó publicadas, además de muchos artículos periodísticos de gran mérito, sus dos Tomos de Historia de El Salvador, precolonial el primero y colonial el segundo, que es lo mejor que sobre la materia se ha escrito entre nosotros, y el "Curso Elemental de Historia de la Lengua Española, precedida de las Nociones Indispensables de Filología clásica y Etnología Lingüística", de 230 páginas, del cual mandó editar 1500 ejemplares el Supremo Gobierno de 1901, siendo esta obra la única en su género publicada en nuestro país y en la cual se aprecia la enorme erudición filológica y lingüística del Doctor Barberena.

Pues este último libro que ha pasado inadvertido entre nosotros, que desconoce la casi totalidad de Profesores de Castellano y de Literatura salvadoreños, y que es tan necesario para conocer el origen, desarrollo y evolución de nuestro idioma, fue objeto de un estudio acucioso, de un análisis detallado de su contenido por el eminente literato hondureño de grata recordación, Licenciado Antonio R. Vallejo, gloria de las Letras centroamericanas, que dio origen a una serie de eruditas acotaciones, sobre dichas materias, en las cuales comenta el autor hondureño capítulo por capítulo y párrafo por párrafo, todos aquellos conocimientos expuestos por el sabio Doctor Barberena, observaciones, comentarios y anotaciones que se publicaron en 1906 por el Gobierno de Honduras en un Tomo intitulado "Ligeras Observaciones al Curso elemental de Historia de la Lengua Española", publicado en El Salvador, hechas por el Licenciado Antonio R. Vallejo, editado en la Tipografía Nacional de Tegucigalpa, con un contenido de 426 páginas de tamaño mayor a las de la obra del Doctor Barberena.

Esas "Ligeras Observaciones" como las llama humildemente el Lic. Vallejo, cuando en realidad son de gran trascendencia lingüística, son tan doctas, amplias y documentadas, que abarcan un texto mucho mayor que la obra del Doctor Barberena, más que el doble, puesto que ésta apenas tiene 230 páginas, en un tamaño menor que aquella.

Las acotaciones del Lic. Vallejo son de tal magnitud e importancia, que en el Tomo Nº 2 del capítulo I de la obra del Doctor Barberena, en la cual el autor se refiere a la diferencia entre Filología y la Lingüística, catalogando a la primera como lo hacen otros autores, como a una ciencia perteneciente a la Historia Natural, o sea como una de las Ciencias Naturales, el Lic. Vallejo impugna esa afirmación que el Doctor Barberena expone en un párrafo de diez líneas, en sesenta líneas. Esto con respecto a la extensión o cantidad; que con respecto a la calidad, no sólo es tan docta y bien documentada esta última sino que hasta constituye un aditamento valioso de conocimientos sobre la materia, completando los temas desarrollados por el Doctor Barberena.

Además, las acotaciones del Licenciado Vallejo están escritas en una forma tan correcta con relación al idioma, tan culta en la manera de redargüir las ideas, tan lógica en el razonamiento y tan clara en la expo-

sición de la materia, que produce una euforia intelectual a la lectura de la obra del Doctor Vallejo.

Por ejemplo, en el desarrollo de la impugnación del punto a que aquí nos hemos referido, esto es la catalogación de la Lingüística entre las Ciencias Naturales, empieza el Lic. Vallejo su larga réplica con el siguiente introito, elegante, respetuoso, modesto y enérgico a la vez. "Grande es el respeto que tributo en esta materia a los escritores que sostienen como sostiene el Doctor Barberena, que la Lingüística en particular, pertenece a las ciencias de observación, a la Historia Natural. Sin embargo, sobre este punto tengo la pena de disentir en la opinión expresada, porque a mi entender es inexacta, pues prueba mucho y por consiguiente no prueba nada. Si la Lingüística perteneciera a la Historia Natural, por consecuencia necesaria habría que convenir que todas las producciones humanas, cualesquiera que sean, pertenecerían como la Lingüística, a las Ciencias Naturales, y no existirían las ciencias históricas, porque les faltaría campo de acción".

Y después de ese exordio tan correcto, como claro y bien razonado entra el Lic. Vallejo en materia con una exposición probatoria de seis páginas, llenas de erudición e ingenio, para desvirtuar la afirmación expuesta en nueve líneas por el Doctor Barberena, que es la misma tesis sostenida sin gran fundamento por otros autores de renombre universal.

Con los párrafos expuestos es suficiente para comprender que la mejor obra relativa a las Letras que se ha publicado en El Salvador, que es la "Historia de la Lengua Española" por el Doctor Santiago I. Barberena y que fue editada en la Imprenta Nacional en 1901, la cual como reza la portada, fue "obra escrita para que sirviera de texto complementario en la enseñanza del idioma nacional", pero que lastimosamente desconocen la casi totalidad de nuestros noveles Profesores de Castellano, ha sido complementada dicha obra, o mejor dicho, notablemente corregida y aumentada por la valiosísima obra del Licenciado hondureño de grata memoria, Lic. Antonio R. Vallejo, verdadera eminencia literaria que debe considerarse de mucha honra y prez para las Letras centroamericanas.

Pues esa obra a que ahora nos referimos, que es desconocida en nuestro medio literario, y que constituye a la fecha una edición totalmente agotada en Honduras mismo, debe reeditarse oficialmente entre nosotros cuanto antes, puesto que constituye un complemento indispensable y un análisis lingüístico de la mejor obra que se ha editado en nuestra Patria sobre el origen y desarrollo de nuestra lengua materna; por supuesto que en un Tomo en que vaya incluida como primera parte la valiosa obra del Doctor Barberena, uno de los sabios más eminentes que ha tenido nuestro país y que ingratamente se ha olvidado entre nosotros en la época presente".

14.—DISCURSOS Y ESCRITOS POLITICOS Y CIENTIFICOS de José Cecilio del Valle. Un Tomo en cuarto, con 281 páginas. Año de 1893. Según hace constar el propio autor, dio a la publicidad estas recopilaciones "para salvarlas del cruel olvido en que se encontraban y para que las generaciones se levanten amantes de las ciencias y de las letras, las conozcan y estudien y procuren sacar todo el provecho de ellas".

15.—GUIA DE AGRIMENSORES o sea recopilación de leyes agrarias, desde la carta de Hernán Cortés al Rey de España, en que dice cómo en aquella época era

repartida la tierra, hasta la última ley vigente en 1897. Este libro se debió a que desde hacía algún tiempo se venía observando que las leyes de Hacienda que reglamentaban el importante ramo de las ventas de tierras nacionales, por lo que el Doctor Vallejo se propuso, buscando pacientemente en archivos y bibliotecas, todas aquellas disposiciones legales que hacían luz sobre el asunto.

16.—LIMITES DE HONDURAS CON EL SALVADOR. Obra póstuma, en cuarto, con 314 páginas. Un Tomo.

Todas las obras anteriormente indicadas, a excepción de la COLECCION DE CONSTITUCIONES POLITICAS DE HONDURAS, que fue publicada por la Chamberlin Whitmore y C^o, de Nueva York, Estados Unidos de América, fueron editadas en la Imprenta Nacional de Honduras.

Se conservan con todo cuidado las obras inéditas del Doctor Vallejo y están clamando al Gobierno de República que sean editadas para provecho de todos los estudiosos y para prestigio de las letras hondureñas. También debieran ser reeditadas las que ya vieron la luz, por estar del todo agotadas, y porque están haciendo mucha falta en la Bibliografía Nacional.

Las obras inéditas son las que siguen:

1.—RECOPIACION DE LEYES PATRIAS por orden cronológico y materias, desde 1821 hasta 1890 con expresión de las que están vigentes y las que no lo están, con el cálculo de 400 páginas para cada uno de los SEIS TOMOS de que constaría.

2.—DEUDA FEDERAL. Noticia histórica. Con este trabajo se propuso el autor justificar al Gobierno de Honduras que esta deuda fue pagada dos veces por la misma República. El estudio está debidamente documentado. Esta obra constaría de dos Tomos.

3.—CAPELLANAS. Noticia Histórica. Ligerio trabajo útil especialmente para el Gobierno Eclesiástico de Honduras.

4.—CARTAS ABIERTAS dirigidas al Señor Obispo Fray Jesús Zepeda y Zepeda. En una de estas cartas se refiere mucho sobre la vida y obra sobresaliente del Padre Misionero español, Manuel de Jesús Subirana, quien realizó una labor meritísima especialmente entre las tribus indígenas de nuestro país.

5.—ESTADISTICA BIBLIOGRAFICA DE LA LITERATURA HONDUREÑA, desde el establecimiento de la Imprenta, en 1830, hasta el día de la recopilación.

6.—COLECCION COMPLETA de tratados, convenios, capitulaciones, armisticios, dietas, protocolos de conferencias, cuestiones de límites, contratos del ferrocarril interoceánico y otros actos diplomáticos de la República de Honduras, desde el año de 1873 hasta 1889, precedida de una noticia histórica sobre cada uno de los tratados más importantes, y de un Diccionario de las voces técnicas más usadas por los grandes maestros de la diplomacia. Esta obra se compondría de CINCO TOMOS, en cuarto, de 500 páginas cada uno.

7.—COMPENDIO DE HISTORIA SOCIAL Y POLITICA DE HONDURAS. II Tomo.

8.—MINAS DE HONDURAS. Trabajo que se está publicando en la Revista de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras.

9.—MAPA SOBRE LENGUAS INDIGENAS DE HONDURAS. Esta obra desgraciadamente se perdió; los que la conocieron aseguran que era un verdadero tesoro.

10.—PROSPECTO GENERAL SOBRE HONDURAS. Ya en los últimos años de su existencia, el Doctor Vallejo se impuso la tarea de escribir este libro monumental, del cual se sentía muy orgulloso y satisfecho. "Este libro, decía, va a hacer ruido en el mundo de las ciencias y de las letras". Y su satisfacción aumentaba al considerar que sólo el papel de su obra no sería hecho en Honduras. Pero por desgracia la muerte lo sorprendió cuando más afanado estaba en la realización de su obra maestra.

En el campo de la educación prestó grandes servicios el Doctor Vallejo. Como decíamos anteriormente, a los 16 años de edad comenzó a dar clases de latín en la Universidad, en donde sirvió también varias otras asignaturas en el ramo del Derecho.

En el año de 1906 pasó a sus manos como propietario el colegio EL PORVENIR, que fundara otro abandonado de la educación nacional, el Doctor Esteban Cardiola. Según lo aprecian alumnos que fueron de este centro de enseñanza, en el tiempo que estuvo bajo la dirección del Doctor Vallejo, fue de lo mejor en establecimientos de la misma naturaleza en la capital. Trabajaban en él como catedráticos titulares los abogados Rómulo E. Durón, Dionisio Gutiérrez, Tiburcio Carías Andino y otros como éstos de gran renombre. El colegio fue clausurado en 1908 debido principalmente al exceso de trabajo a que tenía que atender su propietario y Director. No obstante, siguió sirviendo clases en la Universidad y en el Instituto Nacional.

El Doctor Vallejo era incansable para el trabajo. Jamás estaba ocioso, siempre se le veía buscando qué hacer. Nos cuenta persona autorizada para ello, que en cierta ocasión, yendo para El Salvador en busca de documentos para la defensa de nuestro territorio, ya para llegar a un pueblo hondureño fronterizo a aquel país, tuvo que apurar la mula que montaba porque se advertía la inminencia de una fuerte tempestad. En efecto, llegó pronto al lugar indicado, y en vez de sentarse a descansar de las fatigas del camino, pidió la dirección de la Alcaldía Municipal, y bajo el agua que caía a torrentes allá se dirigió en busca de datos que el Archivo Municipal pudiera proporcionarle. Era tan adicto a la investigación histórica, que tenía siempre a su servicio personas que le ayudaban como escribientes, y éstos fueron muchos. Se recuerda por la dedicación esmerada con que actuaban en estos menesteres, y por la belleza de su letra, de consumados pendolistas, a los jóvenes: Mateo Martínez, de Lepaterique; a Antonio Abad del Castillo, de Comayagüela y a Isidro Amaya, de Yoro. Estos amanuenses recibían por estas labores sueldos mensuales muy modestos, y el Doctor Vallejo atendía estos gastos con el producto de sus trabajos profesionales de abogado. Del Estado no recibió jamás ayuda alguna. ¿Habrás visto sacrificio mayor y patriotismo semejante?

Por la noche, a la mortecina luz de un quinqué o de una vela, trabajaba afanosamente hasta que el sueño lo rendía. Dormía, sí, como un niño toda la noche, pero muy temprano del día siguiente se levantaba para seguir en el duro bregar.

Era de alta estatura, fornido y fuerte. Su tez trigueña hacía que resaltaran en él unos ojos verdes (gateados, como se dice entre nosotros), advirtiéndose en ellos una mirada viva e inteligente. Tenía bigote corto, su porte era elegante y caminaba siempre ergui-

do. Usaba leva traslapada, sombrero alto, de copa, y zapatillas negras siempre bien lustradas; lucía camisa blanquísima con pechera dura con el aditamento del peto; acostumbraba usar el cuello alto y duro, lo mismo que los puños, que como el cuello, iban siempre separados de la camisa; el bastón, con empuñadura metálica, le era inseparable cuando salía de su casa a la calle. Jamás se le vio de otra manera en los lugares públicos. En todo observaba la más perfecta pulcritud.

Dice don Carlos Zúñiga Figueroa, que fue Director General de Estadística y Censos por algún tiempo, lo siguiente: "El Padre Vallejo como corrientemente lo llamaba el pueblo, fue un hombre humilde, como lo es todo aquel que lleva dentro del cerebro la chispa de una inteligencia clara y en su corazón, la llama ardiente de un deseo de ser útil a su país sin ambiciones a prebendas que en alguna forma pudiera deslucir el hecho de ser fiel y sincero en sus actuaciones de buen ciudadano. Este hombre original en su manera de ser, vivió para el estudio y para su Patria en un ambiente muy modesto, casi pudiéramos decir de pobreza, pero esa pobreza digna en la que el espíritu se mantiene altivo dentro de esa humildad que contrasta con la de aquellos que siendo vacíos de alma y de capacidades mentales, hacen alarde de sapiencia y orgullo amparados en altas posiciones inestables o a base de la riqueza material obtenida por medios en que la decencia queda convertida en una piltrafa.

Nosotros conocimos los últimos años de la vida de este gran patriota. Su casa de construcción primitiva con relación a la arquitectura moderna, estaba ubicada en lo que hoy es propiedad del Dr. José Jorge Callejas, frente al establecimiento comercial Linton, en la Avenida Paz Baraona, hoy 4ª calle (*). Allí en esa humilde morada, preparó el Doctor Vallejo gran parte de sus obras que hoy, si no olvidadas, duermen el sueño de los justos en los anaqueles de los archivos y bibliotecas. Hemos dicho que el Doctor Vallejo era un hombre original, por ciertas características en él muy personales. Vestía a diario de leva traslapada y sombrero de copa muy alto; era de estatura elevada, trigueño y de una afabilidad que atraía a todo el que lo viera y en especial a los niños, a quienes acariciaba con sentimiento paternal. Hombre de la llanura con tan grandes conocimientos, pudo haber honrado un alto puesto en el Gobierno de la República y, sin embargo, se contentó con ser Archivero y Bibliotecario Nacional y Director General de Estadística, siendo él quien publicara el Primer Anuario Estadístico de la República, habiéndose publicado los sucesivos en la Administración del Licenciado Juan Manuel Gálvez". (Párrafos del artículo aparecido en el diario El Día, de Tegucigalpa, fecha 27 de diciembre de 1960).

El distinguido escritor don Mariano Saavedra D., en un importante trabajo sobre el Doctor Vallejo dice: "Bien puede decirse que, en la relatividad de nuestro raquítico medio intelectual, nadie hasta ahora, ha igualado y mucho menos superado el enorme esfuerzo mental de aquel esforzado benedictino servidor de la Patria, cuya proficua labor esplende serenamente en nuestra tierra con resplandores cenitales.

Y como una cruel ironía de la vida, el creador de nuestra verdadera Historia; el paciente investigador de los viejos folios; el fundador de nuestro Archivo y Biblioteca Nacionales, no tiene un busto recordatorio, ni siquiera una fotografía en el aula máxima de

Relatos Folklóricos de la Ciudad de Trujillo

Por RAFAEL A. CASTILLO L.

Ahora, que hemos estado leyendo a través de las fulgentes páginas de "ARIEL", el maravilloso drama "CINCHONERO", producto de la pluma del poeta y escritor Medardo Mejía, cabe agregar aquí, que la Profesora Zoila Portocarrero v. de Castillo Melhado, descendiente directa del General Rodolfo Portocarrero, que tanta participación política tuvo en la vida del país, conserva también una espada, que fue propiedad del valiente Cinchonero, famoso guerrillero de las pampas olanchanas, que Merdado Mejía relata con minuciosa curiosidad, y cuya espada debiera el Gobierno comprar para conservarla en el Museo Histórico, ya que son objetos que nos hacen evocar hazañas de un

tiempo, que azaroso para la vida del país, tienen importancia suma para la enseñanza de nuestra Historia Patria.

Trujillo, pues, constituye una reliquia histórica y es la cuna de hombres importantes que como el Doctor Céleo Dávila y Martín Paz, le han dado lustre a Honduras allende sus fronteras. Es además un jardín ideal, adornado de rosas y de aromas. Es un dechado de virtudes donde sus mujeres, con su boca de sangrantes claveles, llevan inoculadas en sus venas azules la sangre de la raza hispana. Es una ciudad silenciosa, donde se vive con toda la tranquilidad que deseara Fray Luis de León, lo que constituye un lugar propicio para el recogimiento religioso o espiritual. El clima es el mejor de toda la Costa Norte, refrescado constantemente

por las suaves brisas emanadas del Mar y sus montañas, que hacen de ella un tesoro de salud interminable, contando además con un abastecimiento de agua potable proveniente del Río Cristales, que es considerado como el agua más abundante y pura del país.

Trujillo, a pesar de algunas deficiencias que presenta en su vida material, comercial y económica, es un lugar ideal para llevar una vida sosegada y tranquila, en sublime contemplación de sus centinelas eternos: Capiro y Calentura y de la diáfana azulidad de su Bahía, en conjunción perenne con la belleza de sus mujeres, para quienes, en convivio fraterno de sus hombres cordiales, alegres y sinceros, va este saludo, que se estampa en el recuerdo de los días alegres y lejanos que conviví con ellos ellos.

estos centros del saber humano; pero sí, en cambio, tiene un monumento indestructible y eterno, una estatua imperecedera de níveo mármol pentélico en la conciencia espiritual de nuestra amada Honduras. (Nº 6 del Boletín de la Academia Hondureña de la Lengua).

El editorial de *El Día*, de 7 de febrero de 1954, escrito por el gran periodista Lic. Julián López Pineda, contiene un párrafo en el artículo intitulado VALOR DE LOS SIMBOLOS, como sigue: "El Dr. Antonio R. Vallejo, cuya memoria esclarecida, entre las sombras del pasado reciente, se oculta a los ojos del pueblo, merece la consagración como símbolo de la soberanía nacional, por el aporte de sus obras a la defensa de nuestro territorio, las cuales ofrecieran la mejor documentación y los más concienzudos estudios que ha servido en la lucha de fronteras por los derechos de Honduras".

El Doctor Vallejo hizo tiempo para dedicarse a labores periodísticas; fue colaborador y administrador del diario LA PAZ, que editara y dirigiera el Doctor Adolfo Zúñiga. Fue fundador y Director del periódico HONDURAS INDUSTRIAL, y en 1890, Director del periódico oficial LA REPUBLICA.

Como hombre de distinción intelectual fue Académico de número de la Academia Científico-Literaria de Honduras y Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua; figuró, además, como Socio Correspondiente de la Academia de Ciencias y Bellas Letras de El Salvador.

La Dirección de la Exposición Nacional de Guatemala, que tuvo lugar en aquella República, en 1897, haciendo justicia a sus altos merecimientos, le confirió una Medalla de Primera Clase por sus trabajos literarios y estadísticos que presentara.

El Doctor Vallejo era un Maestro de energía, pero un día que servía su clase de Latín en el Instituto Nacional de Tegucigalpa, le atacó intempestivamente un fuerte derrame cerebral, debido sin duda a tanta actividad mental. Fue llevado inmediatamente a su casa

donde recibió las atenciones médicas del caso; todavía al día siguiente pudo, con las ansias de la muerte, corregir pruebas de imprenta de su libro REPLICAS AL DR. SANTIAGO I. BARBERENA, relacionadas con los derechos de Honduras especialmente en todo el archipiélago del Golfo de Fonseca. Cinco días después del ataque cerebral, el 18 de enero de 1914, entregó su alma al Creador.

Después de muerto ha recibido algunos homenajes. En 1948, en ceremonia muy significativa fue colocado su retrato, en reconocimiento a sus grandes méritos de historiador, en el salón principal del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en la ciudad de México, al ser instalada la Galería de historiadores americanos.

El 13 de mayo de 1952, la Comisión de Estudios Territoriales de Honduras acordó colocar su retrato en su salón de sesiones, porque con su saber y valentía defendió brillantemente los derechos territoriales de Honduras. Este acto se realizó posteriormente con toda solemnidad.

En ceremonia solemne, el 17 de abril de 1958 fue también colocado su retrato en el salón de actos de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras, en esta capital, por Acuerdo especial, en honor a sus grandes merecimientos de historiador y defensor de los derechos territoriales del país.

Como hemos advertido anteriormente, murió el Doctor Vallejo sirviendo a la juventud y a la Patria.

¡Qué raros ciudadanos tienen semejante honor!

Paradigma de ciudadano íntegro. Héroe de la ciencia y del patriotismo, la Patria le debe su consagración en el mármol o en el bronce, como a uno de sus mejores Hijos.

Tegucigalpa, D. C., 27 de agosto de 1962.

(*) Actualmente existe allí el establecimiento comercial La Reina.

Síntesis Biográfica del Poeta Froylán Turcios

Por SALVADOR TURCIOS R.

Según el texto de la partida de bautismo de JOSE FROYLAN TURCIOS, aparece que éste nació en la ciudad de Juticalpa, cabecera del departamento de Olancho, el día 7 de julio del año de 1874, siendo hijo legítimo de don Froylán Turcios y doña Trinidad Canelas, y que fue bautizado en la iglesia parroquial de aquella ciudad por el cura párroco Presbítero José María Martínez, quien, con el correr de los años, ó a ser el primer Arzobispo de Tegucigalpa, y que fueron sus padrinos don Cornelio Moncada y doña Nicolasa Bustillos.

Sus estudios elementales los hizo en su ciudad natal, y después fue trasladado por su padre a Tegucigalpa, para seguir los cursos secundarios.

Froylán Turcios, desde su niñez, dijo muestras de su amor al estudio

MI MADRE

Por Froylán Turcios

Una página de la novela EL VAMPIRO, dice así: Era muy blanca, muy dulce, muy tímida; como una de esas indecisas beldades pálidas y melancólicas, que parece que surgieran de las bóvedas numerosas de los claustros de la húmeda penumbra, saturada de incienso, de las viejas catedrales. Usaba grandes aros de oro en las orejas de nácar y sortijas de rubíes en ambas manos, suaves como una flor. Tenía los ojos aterciopelados y la boca infantil y graciosa. Su frente parecía de alabastro, y sus cabellos cortos de un castaño casi negro, formaban sobre su nuca ricitos oscuros que yo gustaba de enredar entre mis dedos. De mediana estatura, su andar era lánguido y muy lento; su voz débil y velada, llegaba siempre a mis oídos como una música. Su alma encantadora y soñadora, errante e indecisa, era como un lirio ilusorio, purísima y piadosa.

Cuando yo cometía alguna leve falta, en vez de castigarme, atraíame dulcemente sobre su seno; y yo me adormecía en él, aspirando su tenue perfume de estoraque, como el de los ropajes de las Santas

y de su inclinación al cultivo de las bellas letras, de lo cual se conservaron pruebas en el hogar de su padre, y se comprobaron después, con el tiempo, al desarrollar su fecunda obra literaria en el campo nacional e internacional.

Froylán Turcios, como poeta, escritor y periodista; como político diplomático y como patriota, al ser estudiado cuidadosamente e imparcialmente en estos aspectos fundamentales de su vida activa y polifacética, se hará resaltar, indudablemente, su amor entrañable a las nobles causas de la cultura y de la libertad de nuestros pueblos, como lo demostró elocuentemente el año de 1924 al ser intervenido nuestro país por una nación extranjera en la desgraciada guerra civil de aquel aciago año de la historia nacional, lo mismo que por su elevada actitud al acuerpar desinteresadamente el gesto viril del General SANDINO, en Nicaragua, al defender el héroe de las Segovias, la libertad y la Soberanía de Centro América.

En todos estos aspectos de la vida pública de Froylán Turcios, se encontrarán nobles lecciones de civismo, patriotismo y honradez, que harán que su memoria perdure en el desenvolvimiento de nuestra cultura íntegra.

Su copiosa labor intelectual, que sería largo enumerar, la principió cuando era un modesto estudiante de secundaria, aquí en Tegucigalpa, tanto en verso como en prosa, la cual fue constante y valiosa, a través de su vida laboriosa y fecunda de un legítimo pionero de las letras nacionales, que nunca interrumpió sus nobles esfuerzos mentales y patrióticos, tanto en sus revistas antológicas como en la prensa diaria y en sus publicaciones de carácter cívico, y su difundida revista ARIEL que, juntamente con el Repertorio Americano de don Joaquín García Monge, gozaron de la simpatía de la intelectualidad continental.

Resultaría muy extenso hablar de la producción literaria del poeta Turcios, y por ahora solamente mencionaremos las siguientes obras: MARIPOSAS (Prosa y verso), RENGLONES (Prosa y poesía), CUENTOS DEL AMOR Y DE LA MUERTE, EL VAMPIRO (novela), FLORES DE ALMENDRO (Ver-

so), PAGINAS DEL AYER (Prosas), editada en París en 1932, y que guardamos como un recuerdo valioso del poeta fenecido, que nos envió con una atenta dedicatoria de afecto.

Dejó inéditas las siguientes obras: Presidentes de Honduras, Anecdotario Hondureño, Tierra Maternal y sus Memorias, de las cuales publicó varias de sus narraciones en su revista ARIEL.

* * *

Todos sabemos de la cordial amistad que unió a Froylán Turcios con Juan Ramón Molina, quien decía a Turcios en una carta recordatoria, estos conceptos: "Seamos dos hermanos ligados por la inteligencia y por el corazón. Que sean mutuos nuestros dolores y nuestras esperanzas. Unámonos para luchar y vencer y tendamos hacia todas las cumbres las alas unánimes".

Conoció mejor que nadie —dice Turcios— en su estudio dedicado a Juan Ramón su concepto doloroso de la vida, su inquietud y su melancolía; y así pude apreciar su tedio incurable".

Y, residiendo Turcios en Guatemala, en 1908, dice así: "Y de improviso llega a mí la noticia de su muerte, rápida como un rayo".

"Nada sé aun de sus postreros momentos. Escribo estas líneas fugaces abrumado de pena. Cumpliendo su deseo, yo haré al regresar a Honduras, una edición de su obra de arte, iniciándola con un estudio de su personalidad". Así fue que Turcios cumplió con su sagrado compromiso con el bardo fenecido, editando en 1912, en la Tipografía Nacional de Tegucigalpa la preciosa obra de Molina, intitulada TIERRAS, MARES Y CIELOS.

Y, caso curioso, decimos nosotros, ambos poetas fallecieron lejos del amado terruño, el uno, Molina, en San Salvador, el 1 de noviembre de 1908, y el otro, Turcios, en San José de Costa Rica, el 19 de noviembre de 1943; y ambos, asimismo, sus restos mortales fueron repatriados, en su oportunidad, al seno de la Amada Patria, y descansan en el Cementerio General de esta capital.

Tegucigalpa, D. C.,
noviembre de 1963.

EL CALENDARIO MAYA

Por SYLVANUS MORLEY

LA RUEDA O CICLO CALENDARIO

Ahora ya estamos en situación de juntar o enlazar las dos ruedas de la figura 20. "A" representa el *tzolkín* y "B" el *haab* o año calendario. Juntémoslas de manera que el diente de la rueda "A", que lleva el nombre del día "2 Ik" del *tzolkín*, se adapte al espacio interdentario de la rueda "B" correspondiente a la posición o día del Año Nuevo maya "O Pop", dando la designación completa de este día como "2 Ik O Pop".

Ahora hagamos girar las dos ruedas, "A" hacia la derecha, como las manecillas de un reloj, y "B" hacia la izquierda, en sentido inverso. Nuestro problema consiste en saber cuántas revoluciones completas debe dar cada rueda, hasta que el diente llamado "2 Ik" de la rueda "A" vuelva al espacio interdentario llamado "O Pop" de la rueda "B".

Este problema es un viejo conocido nuestro desde los días de la escuela primaria, el "mínimo común múltiplo". Primeramente debemos averiguar cuál es el mínimo común múltiplo de 260 y 365, y al hacer esta operación descubriremos también cuántas revoluciones completas tienen que dar las dos ruedas de la figura 20 antes de que cualquiera de los 260 dientes diferentes de la rueda "A" vuelva al mismo espacio interdentario de la rueda "B" en que comenzó, en un número completo de revoluciones de cada rueda.

Ambos números 260 y 365 son divisibles por 5: el primero da un cociente de 52 y el segundo de 73, pero no hay otro factor común; por consiguiente, el mínimo común múltiplo de 260 y 365 es $5 \times 52 \times 73 = 18,980$, y, en consecuencia nuestra primera rueda "A" dará 73 revoluciones completas, mientras que la segunda, "B", dará 52 revoluciones completas antes de que el diente "Ik" de la rueda "A" vuelva al espacio interdentario "O Pop" de la rueda "B" en un número completo de revoluciones de cada una.

Expresando este problema de aritmética en términos de calendario maya, podemos decir que antes de que cualquier día dado del *tzolkín* pueda volver a cualquiera posición

dada del *haab*, tienen que haber transcurrido 73 *tzolkines*, ó 52 *haabes*, ó 18,980 días. Esto es evidente porque $73 \times 260 = 52 \times 365 = 18980$ días.

En otras palabras, una vez cada 52 *haabes* o años calendarios de 365 días cada uno, cualquier día dado, por ejemplo, "2 Ik", coincidía con la primera posición del año, "O Pop", y esta combinación, o cualquiera otra combinación posible, se repetía en lo sucesivo a intervalos de 52 años cada uno, a través del tiempo. De esta manera, cualquier maya que vivía más de 52 años veía repetirse los días sucesivos de Año Nuevo o cualesquiera otros días dados, exactamente con los mismos nombres.

No conocemos el nombre antiguo maya ni el jeroglífico de este período de $52 \times 365 = 18,980$ días, por muy importante que haya sido, pero los modernos investigadores del calendario maya le han llamado la Rueda Calendaria, porque en este período de tiempo los 260 días del *tzolkín* habrán ocupado todas las 365 posiciones en el *haab* que les es posible ocupar antes de que la serie se comience a repetir, o sea que las 18,980 fechas habrán dado una rotación completa, es decir, una Rueda Calendaria. Ni uno solo de los pueblos de la América Media que tomaron probablemente de los mayas su calendario respectivo, como los aztecas, los mixtecas y los zapotecas, inventó o hizo uso jamás de un período de tiempo mayor que este período de 18,980 días (52 años de 365 días). Los aztecas, por ejemplo, concebían el tiempo como una sucesión infinita de estos períodos de 52×365 , a los cuales dieron el nombre de *xiuhmōpilli*, que en su idioma significa "atado del año", es decir, la rotación completa de los años.

Los aztecas tenían dos jeroglíficos especiales para representar este período, fundados directamente en sus creencias acerca de él. El primero era un nudo, con el cual indicaban que el fardo de 52 años se había atado, concluido o completado al final de ese período, y el segundo era el taladro del fuego y la estaca para encender el fuego sagrado, pues los aztecas creían que el fin del mundo ocurriría solamente al terminar uno de estos períodos

de 52 años. Se dice que durante la última noche de *xiuhmōpilli*, los habitantes de Tenochtitlán (hoy ciudad de México) se retiraban a los cerros que rodean la ciudad para esperar la llegada de la aurora. Al levantarse el sol en aquella mañana, había regocijo general, se volvía a encender el fuego sagrado; se limpiaban y arreglaban las casas y se reanudaban las ocupaciones de la vida como de costumbre: los dioses le habían concedido a la humanidad otros 52 años de vida.

No se conoce el nombre maya de este período tan importante, ni su jeroglífico correspondiente, aunque fue casi con seguridad una concepción de origen maya, y la base del sistema calendario de este pueblo.

Los mayas, lo mismo que los aztecas, concebían también el tiempo como una sucesión infinita de estas 18,980 posibles combinaciones diferentes de los 260 días (el *tzolkín*) y las 365 posiciones diferentes del año calendario (*haab*). Sin embargo, desde tiempos muy antiguos, tan antiguos probablemente como el cuarto o tercer siglo antes de la era cristiana, se dieron cuenta de que aun empleando los primeros múltiplos de este período, 37. 960. 56. 940. 75. 920. 94. 900. 113. 880. etc., se veían envueltos en una gran complicación de números, que se hacían cada vez más y más difíciles de manejar a medida que transcurría el tiempo.

LO UNICO CIERTO

Por FROYLAN TURCIOS

La verdad es la emoción de la hora presente. El mañana es una esperanza que quizá no se realice.

Soñemos con la ilusión de nuestra próxima ventura, con las rosas de un idilio en las noches de primavera.

Forjemos mil brillantes proyectos para los dulces días que vendrán... ¡Pongamos el alma en esos sueños!

¡Pero no olvidemos la vaguedad de las cosas del porvenir. ¡Un soplo derrumba los castillos aéreos! ¡La muerte fulmina al hombre iluso!

Quizá mañana mueran nuestros amores... Lo único cierto es el goce inefable de este instante: el calor de tus abrazos y la dulzura de tus besos.

1917

ALTAS LETRAS

EL CANTAR DE LOS CANTARES

(Versión de FRAY LUIS DE LEON)

— IV —

ESPOSO

¡Ay, qué hermosa eres, amiga mía, ay, cuan hermosa! Tus ojos de paloma entre tus guedejas. Tu cabello, como un rebaño de cabras que suben al monte de Galaad. Tus dientes, como un rebaño de ovejas trasquiladas que salen de bañarse, todas ellas con sus crías; no hay machorra de ellas. Como hilo de carmesí, tus labios y el hablar, pulido, como cacho de granada tus sienas entre tus guedejas.

Como torre de David, tu cuello, fundada en los collados: mil escudos cuelgan de ella, todos escudos de poderosos. Tus dos tetas, como dos cabritos mellizos que (están paciando entre azucenas). Hasta que sople el día y huyan las sombras, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso. Toda eres, amiga mía, hermosa; falta no hay en ti. Conmigo del Líbano, esposa conmigo del Líbano, te vendrás, y serás coronada de la cumbre de Amaná, de la cumbre de Sanir y Hermón, de las cuevas de los leones y de los montes de las onzas.

Robaste mi corazón, hermana mía, esposa, robaste mi corazón con uno de los tus ojos en un sartal de tu cuello. Cuán lindos son tus amores más que el vino, el olor de tus amores sobre todas las cosas aromáticas. Panal que destila tus labios, esposa, miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus vestidos, como el olor del incienso. Huerto cerrado, hermana mía, esposa, huerto cerrado, fuente sellada. Las tus plantas (son) como jardín de granadas, con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo.

Nardo y azafrán, canela como los demás árboles del Líbano: mirra y sándalo con los demás preciados olores. Fuente de huertos: pozo de aguas vivas que corren del monte Líbano. Sus, vuela, cierzo, y ven tú, ábrego, y oreca el mi huerto, y espárganse sus olores.

— V —

ESPOSA

Venga el mi amado a su huerto y coma las frutas de sus manzanas delicadas.

ESPOSO

Ven a mi huerto, hermana mía, esposa; cogí mi mirra y mis olores; comí mi panal con la miel mía, bebí el vino y la mi leche; comed, compañeros, y bebed y embriagaos.

ESPOSA

Yo duermo y el mi corazón vela; la voz de mi querido llama; abre, hermana mía, esposa mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío y mis cabellos de gotas de la noche. Desnudéme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo me los ensuciaré? Mi amado metió la mano por el resquicio de las puertas, y mis entrañas se me estremecieron en mi.

Levanteme para abrir a mi amado, y mis manos go-tearon mirra y mis dedos mirra, que corre sobre los goznes de la aldaba. Yo abrí a mi amado, y mi amado se había ido y se había pasado. Mi ánima se me salió en el hablar de él; busquéle y no le hallé; llamele y no respondió.

Halláronme los guardas que rondan la ciudad; hi-riéronme, tomáronme el mi manto que sobre mi tenía las guardas de los muros. Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me lo hagais saber que soy enferma de amores.

COMPANERAS DE LA ESPOSA

¿Qué tiene tu amado más que otro amado, porque así nos conjuraste?

El mi amado blanco y colorado (trae bandera) entre los millares. Su cabeza oro de Tibar; sus cabellos crespos, negros como cuervo. Sus ojos como los de paloma junto a los arroyos de las aguas bañadas con leche, junto a la llanura. Sus mejillas como eras de plantas olorosas de los olores de confección. Sus labios, violetas que destilan mirra que corre. Sus manos, rollos de oro que viene de Tarsis. Su vientre, blanco de Ebur cercado de zafiros. Sus piernas, columnas de mármol fundadas sobre las basas de oro fino. El su semblante, como el del Líbano, erguido como los cedros. Su paladar dulzura, y todo él deseo; tal es mi amado y tal es mi querido, hijas de Jerusalén.

GUARDAS

¿Adónde se fue el tu amado, hermosa entre las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido y buscarle hemos contigo?

— VI —

ESPOSA

El mi amado descendió a los huertos míos, a la tierra de los aromas, a apacentar entre los huertos y coger las flores. Yo al mi amado y el mi amado a mi.

ESPOSO

Hermosa eres, amiga mía, como Tirsa, bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones con banderas

NOCTURNO DE OTOÑO

A mi esposa muerta, Sara

Es de noche. Las horas suavemente
por la ciudad dormida van paseando.
De octubre el viento frío pasa aullando,
y una tristeza extraña mi alma siente.

Vienen quejidos quien sabe de dónde,
y mi alma se mantiene aun despierta.
De pronto, se oye que tocan a la puerta,
y élla al decir: ¿quién es?, nadie responde.

En el cielo titilan las estrellas,
y en mi jardín todas las rosas bellas
dan un aroma de melancolía...
En esta noche de espantos y fría
mi alma contempla, sola y sorprendida,
el tremendo misterio de la vida.

En el silencio todo lo oigo y siento:
un lejano lamento, y ese ruido
de hojas secas que las arrastra el viento.
(En la inquietud es más fino el oído).

Yo estoy solo en el silencio profundo
de esta maléfica noche otoñal;
y meditando en lo trascendental
de este fatal y misterioso mundo,
pido me diga el viento vagabundo
el gran misterio del Bien y del Mal.

Que me diga ese viento con su aullido
la verdad del Paraíso Perdido;
y que me diga de dónde venimos,
por qué aquí hasta los hombres lloramos;
que me diga también adónde vamos
cuando, por fin, espantados morimos.

En esta noche gélida de octubre
a mi alma doliente solo la cubre
el velo de la tristeza infinita.

tendidas. Vuélvete los ojos tuyos, que me hacen fuerza.
El tu cabello como las manadas de cabras que se parecen en Galaad. Tus dientes como atajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales paren de dos en dos y no hay estéril en ellas. Tus sienes son como un casco de granada entre tu cabello. Sesenta son las reinas, ochenta las concubinas y las doncellas sin cuento. Una es la mi paloma, la mi perfecta, única es a su madre, es la escogida a la que le parió. Viéronla las hijas y llamáronla bienaventurada, y las reinas y las concubinas la loaron.

¿Quién es ésta que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como los escuadrones? Al huerto del nogal descendí por los frutos de los valles y ver si está en cierne la vid y si florecen los granados.

ESPOSA

No sé; mi ánima me puso como los carros de Amiadab.

Oh mi Sara, mujer bella y bendita,
como a Fausto salvó su Margarita
sálvame tú, que el diablo está en acecho.

La luna tras las nubes va medrosa,
y el viento frío de octubre solloza...

Vienen quejidos quién sabe de dónde,
y mi alma se mantiene aun despierta.
De pronto, se oye que tocan a la puerta,
y élla al decir: ¿quién es?, nadie responde.

EDUARDO BERLIOZ ACEITUNO

Nueva York, 20 de octubre de 1952.

ARIEL

Ariel, inmenso Ariel, que con tu aliento
le diste al hombre fuerza y valentía
y al rubio Apolo loco de armonía
lo hiciste el semidios del firmamento.

Ariel, inmenso Ariel, luz y portento,
tu voz tiene fulgor de profecía
y deslumbra como una pedrería
en las líricas cántigas del viento.

Ariel, inmenso Ariel, tu nombre enciende
en el mundo el ideal, que tanto esplende,
y eres númen y sol, y eres aurora.

Ariel, inmenso Ariel, tu nave avanza,
tu bandera de luz es la esperanza
y tú vas como un Dios sobre la prora.

Por CARLOS MANUEL ARITA
(Hondureño)

Torna, torna, Sunnamita; torna, torna y verte hemos.

NOTA DE LA REVISTA ARIEL: Como se decía en el número anterior, EL CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON, ha sido interpretado nuevamente por la crítica moderna. Si el escritor argentino Arturo Capdevila es original en sus afirmaciones, de modo que no haya recogido de otros lo que establece del gran poema hebreo, no hay duda que su talento investigador se sale de lo común, porque el texto va más allá de lo que afirma Fray Luis de León, quien lo supone un precioso idilio de pastor y pastora, ofreciendo sugerencias mil para entender que allí se festejan los amores siderales del sol y de la tierra en los cambios posibles que marcan las estaciones, con los acercamientos y alejamientos conocidos por la astronomía antigua. En aquel tiempo, es claro, el contenido del poema tenía que ser esotérico, accesible solamente para los iniciados.



**UNA NOTA MAS
SOBRE UNAMUNO**

Por J. SOLABARRIETA

MUCHO se está escribiendo en España y a este lado del Atlántico también sobre Unamuno. Se discute si fue poeta o dejó de serlo, si fue o no escritor, pensador, ensayista, dramaturgo, novelista... Para mí don Miguel de Unamuno fue un hombre, todo un hombre, como él tituló cierto relato suyo. Y es esa cualidad, su entereza y su hombría la causa de mi admiración por él: El profesor de griego "destripador de palabras", dispuesto siempre a "cantar las cuarenta al lucero del alba".

Yo nací entre dos banderas; en la España de 1938 dividida por una guerra fratricida que había de costar un millón de muertos. Probablemente ni Franco al iniciar la rebelión militar ni la República al responder con las armas vislumbraron la duración y las consecuencias de ella. La contienda marcaba un hito en la historia: "Era la revolución de los ricos contra los pobres" —como alguien dijo— la versión opuesta de todas las revoluciones desde que la Francesa señalara la pauta. A la victoria de los militares siguió un periodo de paz... una paz larga, tediosa, impuesta a golpes de represión y de censura.

En esa época me educué yo, nos educamos nosotros, la juventud española de postguerra.

Y en ese momento, en ese ambiente de Imperialismos redivivos, de Cruz y Espada, de glorias y conquistas, de Españas de siempre que han vuelto a encontrar sus destinos espirituales, cuando Franco coloca capelos en testas cardenalcias y éstas, en pago, bautizan su hazaña con nombres de "Cruzada y Guerra Santa" es entonces —digo— en mis diez y siete años, que encuentro a Unamuno con sus expresiones rudas y sus dudas tan sinceras como descarnadas que me turban y me hacen pensar...

Hasta entonces teníamos de él la idea confusa que envuelve a lo prohibido, el recelo impuesto por una educación netamente religiosa. A lo sumo, podíamos conocerle por el título de una obra que entonces se publicaba: "Hereje y maestro de herejes".

Y un día comenzamos a leer sus

páginas disconformes, impertinentes, proferidas más bien que escritas, clamando contra esto y aquello y discutiendo contra sí mismo y contra Dios.

No nos sorprende cuando dice que no está tan seguro de que Dios existe "como de que dos y dos son cuatro", porque acabamos de descubrir que sí; que es verdad, que tampoco nosotros tenemos ninguna certeza de ello: Creyentes o no, nos encontramos de pronto que nunca nos habíamos planteado la cuestión. Que nuestra fe es inconsecuente con nuestras obras o que hemos vuelto la espalda al problema, porque jamás nos lo hemos propuesto como tema de discusión. Simplemente hemos ido aceptando cuanto nos han querido enseñar, sin una réplica, sin una aportación personal porque nos lo daban ya digerido: Era la amalgama inconcusa del "Magister Dixit" con el "Roma Loquuta est".

Unamuno fue para nosotros lo que fue para la sociedad española de su tiempo: La voz de las conciencias. Por eso se le pospuso y se le criticó y desterró: No era un escritor "cómodo". Sus palabras herían en lo más profundo, en lo dormido del alma, y lo más doloroso era que el aguijón de sus preguntas sin respuesta, de sus incertidumbres, de sus imprecaciones al misterio insondable de Dios de la vida y del más allá, hacían ver el problema, pero no daban ninguna solución... Ahí están las raíces del Concepto de la Angustia, debido en Kierkegaard y traducido en ese "sentimiento trágico", en esa lucha de "agonistas" en pos de lo que D. Miguel definió como su religión: "Buscar la verdad en la vida y la vida en la verdad".

Ni la metafísica de Aristóteles, ni las elubraciones teológicas de Tomás de Aquino, ni la duda metódica y sistemática de Kant llegan al corazón —a esas "razones del corazón" que la mente no conoce", que dijera Pascal— como esos ensayos, reflejos de lucha interna y de zozobra del espíritu, que nos legara D. Miguel de Unamuno.

No vamos a discutir su categoría en el "escalafón" de filósofos. Eso sería perder el tiempo, porque a Unamuno no se le halla en tomos empolvados de bibliotecas. Unamuno, lo que Unamuno significa para mí, está en mí mismo, en este no saber de dónde vengo ni a dónde voy; en el misterio, tan viejo como el hombre, de mi existencia... ¿Y

qué es la metafísica, sino lo que queda más allá de lo visible?

Un hondureño a quien conozco, me dio sin querer, la fórmula de mi sentir por D. Miguel. En su opinión, Unamuno escritor no le agrada: "Siempre quiere tener razón" —me dijo:

He aquí por qué yo le admiro. Unamuno —escritor, dramaturgo, novelista, poeta o lo que fuera— escribió no porque tuviera palabras bonitas, frases biensonantes, conceptos escogidos y toda esa serie de jergonzas y tópicos que pretenden justificar tanta página insulsa. No: Unamuno escribió; porque ¡creía tener razón!

¿Me arguyen que no la tuve que se equivocó? Pues eso me hace confirmar mi juicio:

Aquel hombre de barba hirsuta y mirada inquisitiva y profunda que reclamó para sí el derecho a contradecirse, fue nada más y nada menos ¡un Hombre!: Todo un hombre que, como tal, incluso se equivocaba.

Tegucigalpa, D. C.,
3^o de octubre de 1964.

Retracciones de Galileo y de la Iglesia

Ciudad del Vaticano, 6.—(AP).— Se pidió a la jerarquía de la Iglesia Católica Romana que rehabilite a Galileo, como señal del apoyo de la Iglesia a la ciencia.

El Arzobispo Leo Elchinger, de Estrasburgo, Francia, hizo la propuesta ante el Concilio Ecuménico Vaticano, durante el debate sobre la cultura en el mundo moderno.

Galileo, erudito del Renacimiento que estableció las bases de la moderna ciencia experimental, fue condenado por una corte eclesiástica por sus enseñanzas que luego fueron aceptadas. Fue obligado a retractarse de su creencia que la tierra da vueltas alrededor del sol.

El Obispo Elchinger manifestó que 400 años después de su muerte los hombres aún discuten el caso de Galileo pero que "nadie ha levantado su voz para hacer reparaciones en el nombre de la Iglesia ni de la miserable e injusta condena de este gran erudito".

Aunque la Iglesia conviene con los estudios científicos de Galileo nunca hubo un pronunciamiento importante eclesiástico contra su condena.

NOTA DE LA REVISTA ARIEL: Para esta publicación es cierto aquello que dijo el gran tribuno Alvaro Contreras: "Suprimid el genio de Morazán y habreis aniquilado el alma de la historia de Centro-América. Sin la acción del héroe desaparece el drama en nuestra vida nacional. Sin ella no es posible hallar clave de filosófica explicación a la biografía de la familia centroamericana".

Podríamos seguir citando frases justas y resonantes de talentosos y honrados hondureños, istmeños, hispanoamericanos, norteamericanos y notables valores del mundo entero en favor de la gloria de Morazán, que a medida que corre el tiempo aumenta su brillantez, al grado que existe hoy una perfecta sinonimia entre el nombre del héroe y el de la Patria Grande. Decir Morazán es decir, Centro-América y viceversa.

Dicho lo anterior, queremos despertar el regocijo ¡os lectores con la literatura hondureña de 1842, publicada en EL REDACTOR OFICIAL DE HONDURAS, cuando llegó a Comayagua y fue divulgada en la República la noticia del asesinato de Morazán. Francisco Ferrera, jefe de Estado, hacia versos, que publicaba en EL REDACTOR con las iniciales F. F. Se dice en el Nuevo Testamento que el Espíritu Santo bajó a la congregación de apóstoles para hacerlos hablar diversas lenguas en que predicarían el Evangelio. Así igualmente bajó la Musa sobre unos "Patriotas de Tegucigalpa", que celebraron la muerte de Morazán en octavas reales, aunque se decía por entonces que en esta villa solo había un "inteligente" que hablaba en verso. Averigüen los lectores quién podría ser él...

LITERATURA

HONDUREÑA

DE 1842

En obsequio del Aniversario de la Independencia

OCTAVAS

Ruje el León del ibérico trono
Cuando en mil ochocientos veintiuno
Se emancipó al vasallo, el colono,
Limitando su imperio Neptuno;

Y los votos de Hidalgo y Morelos
Vinieron llenos, con gran complacencia
Los patriotas que tantos desvelos
Consagraron a la Independencia.

Rotas ya las cadenas de España
A otro imperio nos quizo aherrojar
La ambición que las glorias empaña
Del valiente que sabe triunfar:

Mas la nueva precaria Conquista
Del tirano del gran Setentrion
Que a los pueblos del centro contrasta,
Se abrogó por la heroica nación.

No contentos los rejio-centrales
Con un libre y feliz ecsistir
Nuevos hierros, sancionan, fatales
Y a otro carro nos vuelven a uncir;

Mas doce años de males y penas
Que jamás nuestros hijos verán,
Nos hicieron romper las cadenas
Adoptadas del cruel Morazán.

Libre ya, pues, Honduras de tantos
Opresores de la humanidad,
Es debido de entonces sus cantos
A la sacra legal Libertad;

Y entre gratos conceptos repita
Con armónica dulce cadencia
Y con muestras de gloria infinita
Viva, viva, nuestra INDEPENDENCIA.

Comayagua, Septiembre 29 de 1842.

F. F.

CANCION

Roto el yugo que a América impuso
La codicia feroz del Ibero
Un tirano más déspota y fiero
Se levanta cual lobo voraz.
Y en la Patria sus garras empleando
Roba, mata, destruye devora
Y arrebatada con mano traidora
El bien caro de la libertad.

En tres siglos que la Patria fuera
Triste presa del despota ispano
Su destino fue menos tirano
Que hecha esclava del vil Morazán.
Ella ha visto en solo doce años
Crudas guerras, destrozos sangrientos,
De las viudas oyó los lamentos
Y los llantos vio de la orfandad.

Vio los templos del númen Supremo
Al pillage e incendio entregados,
Los sagrados levitas tratados
Con impío furor y crueldad.
Infringidos derechos y leyes,
Sin cultivo las artes y ciencia,
El comercio en total decadencia
Solo haciendo progresos el mal.

Proscripción, sangre, muerte, rapiñas
Son los rasgos de la ilustre historia
De aquel héroe de horrenda memoria
que a la Patria osó subyugar.
De su imperio terrible el período
Fue un incendio, que devasta el orbe
un Vorágine audaz que se absorbe
Cuanto puede su fuerza alcanzar.

Mas oh Patria, ya de tu ventura
Es llegado el dichoso momento,
Tus plegarias el Cielo oyó atento
Y tu injuria ha querido vengar.
El tirano en su sangre bañado
Ha exalado el suspiro postrero,
El Eterno por fin justiciero
Castigó tan atroz criminal.

Cuando intenta coronar su testa
Y que el Centro a sus plantas sucumba,
Costa Rica le abrió eterna tumba
Do fenece su loco pensar,
Que hareis ahora perversos traidores?
El ejemplo seguid del suisida
Poned a vuestra infame vida,
De tal peste a la Patria librad.

De verguenza cubriase Honduras
Que produjo tan sangrienta fiera
Y le ha dado gloria primera
En el campo de la Trinidad.
Mas ya el velo de su rostro se quita
Y se goza de ser el primero
Que en el llano feliz del Potrero
A sus hordas dio el golpe mortal.

Libres, pues, de terrores y sustos
Y gozais el placer delicioso
De la Paz, don del cielo piadoso
Que ambicioso os robó Morazán.
Emprended sin temor, Ciudadanos,
Cosas mil que la Patria engrandezcan
Con que ciencias y artes florezcan
Y se afiance nuestra LIBERTAD.

LOS PATRIOTAS DE TEGUCIGALPA

EPITAFIO

Aqui yace sepultado
El perverso Morazán
Que entre los hijos de Adan
Se distinguió por malvado.

Mas que caco fue ladrón
Mas cruel que pedro de España
Implacable fue su zaña
Contra nuestra religión

Estinguió los regulares
Sus caudales se aplicó
Sacerdote fusiló
Destruyó Templos y Altares

Diez años al Centro dio
De inmoralidad lecciones
En su gobierno; y bribones
En destinos colocó:

Apartáte Caminante
De la atmosfera infestada
Do reposa aquel tunante.
De la postrera morada

EL REDACTOR
Oficial de Honduras
Comayagua Noviembre 15 de 1842

Amanecer en la Ciudad de Gracias

Amanece...
Lentamente llega el alba esparciendo bellas gemas
sobre los lirios húmedos de rocío;
poco a poco resplandece el horizonte
y se esfuman titilantes las noctámbulas estrellas
Es visión,
es visión maravillosa:
la del sol que al derramarse en la umbría sierra,
llena el alma de insondables alegrías:
alegría de vivir al conjuro de la luz,
entre campos de esmeraldas, fuentes diáfanas
y balsámicos pinares.

Imponente...
Imponente asoma el sol su faz radiante
por la seda del lejano firmamento,
y apartando las nubes sorprendidas,
acaricia los encajes de la niebla
que se va desvaneciendo
en el pálido azul de los confines;
donde juntan sus colores los celajes matutinos,
en una apoteosis de matices y de acentos
que a manera de divina sinfonía
arroba nuestro espíritu,
dejando en las pupilas ¡como un deslumbramiento...!

Imponente.
Imponente asoma el sol su faz radiante
por las frondas perfumadas;
las gargantas de los pájaros son flautas encantadas
son orquestas, son endechas
que levantan el milagro de sus notas
en un himno melodioso de líricos arpegios
embriagando el ensueño del paisaje,
lleno de misterio y de poesía...
y en el fondo,
en el fondo del bosque, son guirnalda de colores,
de sus plumas delicadas, los pulidos terciopelos.

El sol, cual un fanal inmenso
va llenando de fulgores la montaña,
la montaña de Celaque
que recorta espléndida su silueta
contra el azul; que principia allá en los valles
y va subiendo... va subiendo...
hasta besar de las nubes los cendales.
¡Y la luz iluminando saltarines manantiales
argentinos hilos gárrulos
que se cuelgan de las peñas escarpadas,
rematando como flecos de cristal
los verdes cortinajes de la gran Naturaleza...!

¡Yo quisiera en sentido florilegio
dedicar mi emoción dulce e inmensa,
para cantar al Hacedor sublime
que nos hace mirar tanta belleza...!

Angélica Meza de Fernández

El asesinato en la sombra

Soy el que asesinaron en la sombra.
La muerte se ha tendido
a lo largo y lo ancho de mi cuerpo.
Soy más oscuro que la noche. Peso
cada vez menos, y en la tierra ocupo
un espacio ignorado,
más ignorado que mi propia muerte.

Soy el que asesinaron en la sombra.
Nadie sabe mi nombre: hasta yo lo he olvidado.
Nunca tendré una flor sobre mi tumba
porque no tengo tierra
ni siquiera la mínima para albergar mis huesos.
Nadie llora mi muerte
porque a nadie le importa si he vivido.

Soy el que asesinaron en la sombra.
Las campanas no doblan por mi muerte
pues la ignoran. No he sido ni soy nadie
y no tengo una lápida
ni un nombre tuve, se ha borrado.

Soy el que asesinaron en la sombra.
Mi muerte ha sido anónima al igual que mi vida.
Nadie me llama pues no oigo. Nadie
me busca entre los pliegues de la tierra
pues a nadie intereso. (Solo Dios me conoce).

Y en tanto mis cenizas se reintegran al campo
y me convierto en savia,
me olvido de mí mismo y olvido que he vivido
porque en el mundo fui tan solamente
uno que asesinaron en la sombra.

OSCAR ECHEVERRI MEJIA
(Colombiano)

EL ARTE

Yo me imagino el arte como un lago risueño
cuyas azules ondas reflejan lo ideal
y donde en el esquife rosado de un ensueño
va navegando el alma con sed de lo inmortal.

Le ven bogar los cisnes de suave albor sedenio,
le arrullan los registros del viento musical;
y en tanto que así cruza con amoroso empeño
entona un canto de oro dulcísimo y triunfal.

De pronto entre las olas ve el alma del poeta
surgir de una hermosura la mágica silueta
como del mar, un día, la diosa del Amor.

Ante ella al contemplarla en éxtasis se inclina
y, mientras que un radioso destello le ilumina,
la misma Gloria besa la frente del cantor.

JOSE ANTONIO DOMINGUEZ

UN CUENTO QUE ES VERDAD

POETAS "ROBOTS"

Por AURELIO PEGO

Si yo tuviera un hijo y lo sorprendiera escribiendo poesía, lo castigaría inmediatamente. Lo condenaría a leerme todas las noches una hora de *La República*, de Platón. Si el castigo no era suficiente para que desistiera de hacer poesía, recurriría a la violencia: le daría un pescozón.

Como padre estaría obligado a impedir que mi hijo perdiera el tiempo en ocupaciones sin porvenir. El porvenir del hombre como poeta (y aquí van incluidas las mujeres, aunque no lo quieran) ha terminado. Se bajó el telón, amigos.

Los cerebros electrónicos harán versos. No es un vaticinio; ya los están haciendo, y si no se ha difundido esta especie que da la puntilla a los poetas, es por no haberse decidido si el producto de los cerebros electrónicos ha de ser juzgado por críticos literarios o por ingenieros mecánicos.

¿Usted se imagina a un ingeniero mecánico juzgando del valor de una poesía? Y lo peor es que puede que no lo haga mal. Si yo fuera poeta, como protesta y dada la inutilidad de mi vida, saldría corriendo a comprar un revólver o ácido prúsico. Este último no podría empeñarlo.

Los norteamericanos, que todo lo revuelven, han sido los autores del robot poeta. ¡Pobre Frost! ¡Pobre Whitman! ¡Pobre Edna! Esta Edna era una vecina mía que escribía poesías, Me dedicó una, emocionante, loando la ensalada de puerros.

Los norteamericanos no denominan robots a estos cerebros electrónicos. Lo del robot lo inventó para una de sus obras un comediógrafo checo, Karel Capeck. Les llaman **computers**, computadores, para hacerlo más mecánico y prosaico.

No diré que son los mismos computadores que se vienen utilizando para averiguar con exactitud matemática lo que el Estado tiene que sacarle a uno como contribución sobre ingresos o lo poco que le toca de Seguro Social y con lo que hacen los cheques con una rapidez pasmosa. También son los computadores los que, en un santiamén, organizan la historia médica de uno en los hospitales modernos. En cuanto a la contabilidad, ya hace tiempo, que

los infortunados tenedores de libros se han quedado sin el tenedor, sin la cuchara y sin nada que comer, suplantados por los computadores. ¡Pero cómo era posible concebir que los poetas, nuestros queridos poetas, los de la lírica y la inspiración y la metáfora se quedaran también sin tenedor, cuchillo y cuchara!

Cada computador es un cerebro electrónico, sin dolores de cabeza. Recuérdese como consuelo que algunos cerebros humanos quedarán y con ellos algunos poetas para que no se extingan como los dinosaurios. A fin de cuentas la máquina de escribir no abolió por completo el lápiz.

Hay computadores que hacen traducciones. Los pobres traductores ya están preparando las maletas. Ellos decían que la traducción era un arte. ¿Es que no era un arte tocar la lira, y la lira desapareció? Un profesor europeo, dado a las investigaciones, alentado por las máquinas de hacer traducciones quiso averiguar si los computadores eran tan listos que les fuera posible producir mecánicamente un arte puro como todos creíamos que era la poesía. Max Bense, el profesor, comprobó que la poesía era un arte puramente mecánico-electrónico.

Bense pensó (ojo, que ya están a llegar las máquinas de pensar) que los computadores poetas estaban exentos de emociones —¡oh, manes de Ortega y Gasset y su deshumanización del arte!— y en consecuencia la poesía que produjesen sería más pura que la del bardo humano por muy inspirado que estuviera.

Comprobó que los versos mecánicos podían tener realidad y que provocarían emociones en quien los escuchase. ¡Mire usted que echarse a llorar ante una máquina que recita versos tristes!

Los versos enlatados no se han perdido. Sería una lástima. Voy a ofrecer un pequeño ejemplo o muestra, aunque me da terror pensar que las estrofas no han salido de un cerebro humano sino de una máquina. ¡Y yo que no creía en las películas de Frankenstein!

En una casa de Monterrey, California, se montó un **robot poeta**. Los técnicos electrónicos dijeron que estaba dotado de órganos sensoriales.

Sería capaz de hacer el amor? Los cables inspiradores se extendían a lo largo de la plaza de Monterrey e iban a dar a unas células fotoeléctricas que captaban la luz de la luna en termorreceptores acústicos en los que quedaba impresionado el murmullo de las olas no lejanas. Con estos tres tipos de estímulo el cerebro electrónico comenzó a funcionar al abrirse la corriente. Al poco tiempo, sin tener que recurrir al alcohol ni ver pasar una muchacha ¿pa, es decir sin mayores estímulos, produjo los siguientes cuatro versos:

**El océano se balancea en la noche.
Sus olas chocan con la luz de la luna
y se quiebran bajo el cielo.
El perfume de la vida sube hacia
(los árboles).**

Todo esto es un tanto primitivo, pero tampoco hay que pedirle peras al olmo. Aunque recurriendo a estos milagros electrónicos el olmo es capaz de dar hasta naranjas. Estamos en la primera época de los poetas computadores. Dejemos que se refinen y en vez de trabajar con tres o cuatro estímulos, que trabajen con cuatro o cinco mil. Se le abre a la poesía del futuro un campo ilimitado, vastísimo, un campo para que por él echen a correr todos los poetas humanos habidos y por haber.

Y no quiero hablar hoy de los músicos, los compositores, porque bastante pena me da tener que decir adiós para siempre a los poetas humanos y empezar ahorrar para pagar el primer plazo del poeta electrónico que uno tendrá que comprarse como se compró el tocadiscos, la televisión y el radio transistor.

Los matemáticos han admirado desde hace años la medida musical, bellísima, de las notas de Bach. De ahí al computador sólo hay un paso. Y se ha dado el paso. En realidad se han dado varios pasos y alguna carrerilla. En el subsuelo de la **International Business Machine**, en París, el compositor francés Pierre Barbaud recibió un buen número de partituras musicales compuestas por un computador musical. Según el botón que se apretase aquella máquina

—Pasa a la Pág. 20

Sin Malicia y sin Ofensa

Abogacía:

La abogacía es la profesión de los ricos que son tontos y de los pobres, que son listos. JARDIEL PONCELA.

Abogado:

1) Al abogado es necesario contarle claramente las cosas: ya se cuidará él después de embrollarlas. AZEGLIO.

2) Persona ilustrada que rescata lo que os han robado vuestros enemigos, para quedárselo él. BROUHAM.

3) A Dios un abogado le imita en esto: Dios de nada hizo un mundo, él hace un pleito. VENTURA RUIZ AGUILERA.

Ideal:

Cuando uno choca con el ideal, se malpara el ideal; pero cuando uno choca con la realidad, siempre es uno el que se hace daño.

Ideales:

Cuando véais un hombre inteligente despojado de altos ideales, que ni anhela ganar el Cielo ni granjear honra y alabanzas en la Tierra, apartaos de él; es un vividor disfrazado de persona decente. SANTIAGO RAMON Y CAJAL.

Idealismo:

El idealismo aumenta en razón directa de la distancia que nos separa del problema. JOHN GALSWORTHY.

Idealista:

Nueve veces entre diez, un idealista es un soñador que cree que la humanidad vale más que el hombre. MARCEL PAGNOL.

Ideas:

1) Lo malo de mucha gente no es la falta de ideas, sino el exceso de confianza en las pocas que tienen.

2) Las ideas más sencillas solo están al alcance de los cerebros más complicados.

Idiomas:

Admiróse un portugués de ver que en su tierna infancia todos los niños de Francia supiesen hablar francés: "Arte diabólica es —dijo, torciendo el mostacho— que para hablar en gabacho un fidalgo en Portugal llega a viejo, y lo habla mal y aquí lo parla un muchacho".

Ignorancia:

Cuanto más sabio es el hombre, más conoce su ignorancia, y el necio, con arrogancia, nada encuentra que le asombre. Por lo cual sin vacilar, debo afirmar que el estudio es de ignorancia el preludeo, pues ser sabio es ignorar. Lino, dos veces cautivo te tienen tus ignorancias. Nada sabes, y no sabes tampoco que sabes nada. M. V. MARCIAL.

Imbécil:

Un proverbio inglés dice: "No os preocupéis de tener un periódico, una amante, una casa de campo: siempre habrá imbéciles que tendrán eso por vosotros".—H. de BALZAC.

Imitación:

La más sincera de las adulaciones.—J. GARLAND POLLARD.

Jabón:

El cosmético que más hermosea.—ANONIMO.

Jeroglíficos:

El adivinador de jeroglíficos no adivina cuando su mujer se ha cansado de él.—R. GOMEZ DE LA CERNA.

Médico:

1) Los errores de los ricos son cubiertos por el dinero; los errores de los médicos por la tierra.—X. X.

2) La naturaleza es el mejor médico porque cura la mayoría de las enfermedades y no habla mal de los colegas.—GALENO.

3) Los médicos son afortunados: sus éxitos brillan al sol y... la tierra cubre sus errores.—MONTAIGNE.

4) Los médicos son individuos que atiborran de medicinas que apenas conocen, para curar enfermedades de las que conocen menos aún, a seres humanos de los que no conocen absolutamente nada.—VOLTAIRE.

5) Cura gracioso y hablando sus vecinos el doctor, y siendo gran hablador es un matalas-callando; a su mula mata andando, y a su cura sigue el cura con requiem y funeral. Y no lo digo por mal!—FRANCISCO DE QUEVEDO.

Mujer:

1) Al hombre le gusta que su mujer sea lo bastante inteligente para

comprender la inteligencia suya y lo bastante tonta para admirarla.—X. X.

2) La primera tendencia poderosa de la naturaleza femenina es querer enterarse de lo que está pasando; la segunda, dirigir lo que está pasando.—JOSH BILLINGS.

3) Las mujeres no se adornan tanto por los hombres como contra las mujeres.—J. NORMAND.

4) La mujer necesita de sus padres desde que nace hasta que cumple 18 años; de su belleza, de los 18 a los 35; de su simpatía, de los 35 a los 55. Y de esta edad en adelante, lo único que la anciana necesita es tener dinero.—KASHLEEN NORRIS.

5) Hay tres cosas que una mujer es capaz de realizar con nada: un sombrero, una ensalada y un escándalo familiar.—MARK TWAIN.

Hombre:

El hombre nace inteligente y se va embotando a medida que crece; a los veinte años ya es vulgar y a los cuarenta ya es tonto de nacimiento.—NOEL CLARASO.

2) Al hombre común y corriente le interesa más la mujer que muestre interés por él, que la que tenga bonitas piernas.—MARLENE DIEDRICH.

3) El hombre es el más inteligente de los animales, según dice él.—I. NORMAND.

4) Hombre de Estado es un hombre que en tiempo de guerra no vacila en dar tu vida por su país.—X. X.

POETAS.....

quina endiablada producía un tango, un vals o un cha-cha-cha. Y una fuga. La de Barbaud, que salió asustado.

A mí no hay quien me saque de la cabeza que los programas de televisión salen de un computador. No pueden ser más mecánicos. Pronto saldrán las películas. Y el hombre, ¿qué va a hacer? ¿Jugar a la canasta? Los robots también pueden jugarla. Yo no veo otra solución que renunciar al mundo y dejárselo de una vez a las máquinas electrónicas.

Ya no lloro por los poetas, lloro por mí mismo. Y por el desgraciado que inventó la electrónica.

(Tomado de "Horizontes", México, D. F.).

"Shakespeare, Siempre de Nuevo"

GOETHE

Siempre vivo, nuevamente representado, de una actualidad inusitada para nuestro tiempo, la palabra de Shakespeare camina en la historia del hombre con una luminosidad eterna. Nadie como este genio inglés, nacido en el pueblo de Stratford upon Avon, coronado de verdes y de vientos, en 1564, hace exactamente cuatro siglos, ha logrado penetrar y proyectar el alma de la humanidad y el espíritu popular.

El mundo entero se regocija este año al celebrar por medio de sus obras maestras un centenario tan digno. Sus extraordinarias tragedias como "Hamlet", "El Rey Lear", "Macbeth", "Romeo y Julieta" se representan en todos los escenarios y se llevan al cinema. Y sus admirables comedias: "Sueño de una noche de verano", "La Fierrecilla domada", "Como gustéis", "Mucho ruido y pocas nueces", "El mercader de Venecia" y otras, viven y expresan el gran espíritu del Renacimiento.

Porque Shakespeare es eso: la

culminación más hermosa de la transformación del hombre hacia una nueva etapa de su historia. Renacer o morir. He ahí el ejemplo

para nosotros. Y el Renacimiento de Europa, se cumple ahora en América. La palabra de Shakespeare, buscándola y amándola, nos debe iluminar y abrir la vida hacia nuevas formas del ser.

"COMO GUSTEIS"

"...el mundo entero es un teatro, y todos los hombres y mujeres, simplemente comediantes. Tienen sus entradas y salidas, y un hombre en tiempo representa muchos papeles, y sus actos son siete edades. Primero, es el niño que da vagidos y babea en los brazos de la nodriza; luego, es el escolar llorón, con su mochila y su reluciente cara de aurora, que, como un caracol, se arrastra de mala gana a la escuela. En seguida, es el enamorado, suspirando como un horno, con una balada doliente compuesta a las rejas de su adorada. Después es un soldado, aforrado de extraños juramentos y barbado como un leopardo, celoso de su honor, pronto y atrevido en la querrela, buscando la burbuja de aire de la reputación hasta en la boca de los cañones. Más tarde, es el juez,

con su hermoso vientre redondo, relleno de un buen jamón, los ojos severos y la barba de corte cuidado, lleno de graves dichos y de lugares comunes. Y así representa su papel. La sexta edad nos lo transforma en el personaje del enjuto y embobado Pantalón, con sus anteojos sobre la nariz y su bolsa al lado. Las calzas de su juventud, que ha conservado cuidadosamente, serían un mundo de anchas para sus magras mejillas, y su fuerte voz viril, convertida de nuevo en atiplada de niño, emite ahora sonidos de caramillo y de silbato. En fin, la última escena de todas, la que termina esta extraña historia llena de acontecimientos, es la segunda infancia y el total olvido, sin dientes, sin ojos, sin gusto, sin nada..."

WILLIAM SHAKESPEARE

JUAREZ

Por FROYLAN TURCIOS

La Patria fue la inmensa ilusión de tu vida.
Tu dolor fue mirarla pisoteada y herida,
en el pálido pecho escondido el puñal.
y te juraste darle tu vida como ofrenda,
y surgió el episodio de tu heroica leyenda
y el estruendo sonoro de tu historia inmortal.

Te devoraba el alma la sed del sacrificio:
de cólera vibraba tu corazón patricio
sintiendo el poderío del audaz invasor,
y en las cúspides patrias ondulando altaneras
con sus vivos colores las extrañas banderas
y de México hundido el pendón sin honor.

Y las sombras de Hidalgo, de Morelos, de Bravo
pasaban errabundas por aquel suelo esclavo,
homéricos espectros de una brillante edad,
recorriendo en silencio el bosque taciturno
y la ciudad envuelta en el luto nocturno
alentando en secreto la fe en la libertad.

¡Oh padre de los libres! Con tus hechos asombras.
Tú viste en alta noche pasar aquellas sombras
y tu mano les hizo un ademán cordial.
Las cimas milenarias presenciaron el acto
y fue el final glorioso de aquel sublime pacto
la suprema victoria del honor nacional.

En los adversos años tu destino fue un yermo.
Erraste por las sierras derrotado y enfermo,
pero siempre arrogante, altanero y viril.
No exhalaste un suspiro, ni una queja, ni un grito.
Tu cerebro fue un sol, tu alma fue de granito,
tus armas, abrazadas, la pluma y el fusil.

Tu presencia de bronce, tu carácter de roca.
Por esto al infinito tu gran cabeza toca,
perdiéndose tu frente en el radiante azul.
Por él es tu memoria patriótico resorte,
y revuela tu nombre desde el gélido Norte
a los países-rosas bajo la Cruz del Sur.

Tú cavaste la tumba del poder extranjero.
Rompiste una corona con tu puño de acero,
al enemigo odioso arrojaste a la mar.
Creaste una nueva Patria, salvaste su tesoro.
Y el Archiduque azúleo, el de la barba de oro,
se borra en el silencio que pesa en Miramar.

¡Juárez! Es permanente el fuego de tu gloria.
Eres ejemplo vivo, no eres pasada historia.
Animan hoy tus hechos y tu estoica virtud.
Andas entre los pueblos dando lección austera,
curando el desaliento, alzando una bandera,
allí donde vacila la fe en la excelsitud.

CINCHONERO

— Por MEDARDO MEJIA —

(Continúa)

P E R S O N A J E S

| | |
|---------------------------------------|---|
| CINCHONERO | Jefe de la insurrección campesina de la región de Olancho en 1868. |
| MARIA SERRANO | Maestra de la Escuela Rural de Guarizama. |
| CIRILO MENDOZA | Oficial encargado de ejecutar a William Walker en Trujillo, 1860. |
| GUILEBALDO REYES | Caudillo del distrito de Yocón. |
| GABRIEL CARCAMO | Caudillo del distrito de Manto. |
| AGATON RAMOS | Caudillo del Valle de Agalta. |
| JULIAN ESCOBAR | Caudillo de Palo Atravesado, andariego, maromero, tahir y mujeriego. |
| PUEBLO OLANCHANO | Impetuoso como los hatajos y las novilladas en los llanos. |
| * * * | |
| DON PEDRO FERNANDEZ .. | Comandante de Armas de Olancho. |
| DOÑA DOLORES GARAY DE FERNANDEZ | Esposa del general Pedro Fernández. |
| DON NAZARIO GARAY ... | Mayor de Plaza de Juticalpa. |
| DOÑA IRENE ZELAYA DE GARAY | Esposa del coronel Nazario Garay. |
| PADRE RAFAEL BECERRA .. | Cura Párroco de Juticalpa y administrador general de los bienes de la Iglesia en Olancho. |
| MERCEDES FERNANDEZ .. | Hermana del general Pedro Fernández. |
| FRANCISCO DE PADUA FLORES | Patriota cubano, maestro de escuela en Juticalpa. |
| CATEDRAL | Nodriz de Doña Dolores Garay de Fernández. |
| CONCEPCION PADILLA ... | Jefe Expedicionario de Olancho. |
| SOTERO AVILA | Idem |
| QUITERIO CRUZ | Jefe Expedicionario de Olancho. |
| COSME AGUILAR | Idem |

TERCER ACTO

Primer Cuadro

CASERON DE LA COMANDANCIA DE ARMAS DE JUTICALPA

(Los jefes rebeldes conversan animadamente en la sala mayor de la Comandancia de Armas. Cinchonero y María Serrano ocupan el fondo del semi-círculo que han formado).

CINCHONERO. Es preciso dejar constituidas las autoridades revolucionarias de Olancho para que podamos caer sobre Comayagua...

CIRILO MENDOZA. Las cuatro quintas partes de la población nos pertenecen, pero es difícil encontrar personas aptas para el Gobierno regional...

GUILEBALDO REYES. (Con su acostumbrada lentitud). Tal vez sería conveniente traer a los Cardona de Gualaco... Fueron los primeros que lucharon contra los quintos, los diezmos, las primicias y las alcabalas... El general Morazán atendió sus peticiones en las Vuelgas del Ocote... Así es, comonó, si señor...

AGATON RAMOS. (Con su natural melosidad). Mis queridos héroes morazánicos, yo considero que no hay que ir hasta Gualaco, porque aquí tenemos a los hijos de don Desiderio Escobar, tanto a los que componen el consejo de guerra que funciona en el cuartel, como a nuestro común amigo don Julián Escobar, aquí presente... (Lo señala),

JULIAN ESCOBAR. (Con sarcasmo). El que no conoce a Dios, donde quiera se anda hincando... Los Escobar de Catacamas y de Palo Atravesado no somos capaces para el manejo de la Comandancia, de la Gobernación, de la Intendencia, del Juzgado y de la Alcaldía... Son otros los llamados para esos cargos...

GABRIEL CARCAMO. (Con su dejo de siempre). ¡Por Crilias! Era lo que les decía yo en los valles, que las revoluciones tienen sus defecultades... ¡Je! Les decía que hacer la "bruta" es fácil, pero gobernarla es cosa de los demonios... ¡Je! (Cabecea).

MARIA SERRANO. (Con desenvoltura). Perdonen que hable, pero entiendo que los vecinos en cabildo abierto pueden designar por aclamación a las autoridades departamentales. Y de la misma manera pueden deponerlas en caso de que no se ajusten a los propósitos de la revolución...

(Todos aprueban lo expresado por María Serrano y comentan en voz baja).

CINCHONERO. Es una buena idea... Así lo haremos...

(Se presentan en la puerta varios campesinos. Uno de ellos trae un acordeón bajo el brazo, que es el instrumento predilecto de los labriegos olanchanos).

LOS CAMPESINOS. (Con voz entusiasta). Buenas tardes, paisanos...

LOS JEFES REBELDES. (Con semblante alegre). Buenas tardes...

CINCHONERO. ¿Qué desean...?

EL CAMPESINO DEL ACORDEON. Molestarlos... Este es un gran día para todos... Y venimos a osequiarles una pieza que se llama "Cinchonero"...

CINCHONERO. (Sonriente). Pues oigamos esa pieza...

JULIAN ESCOBAR. Y que bailen las tinajas de una vez con los porrones...

(El campesino del acordeón toca una pieza alegresísima, que hace dar pasos de baile a Julián Escobar, mientras los demás muestran gran satisfacción. Terminada la música, se despiden los campesinos, en medio de los aplausos de los jefes rebeldes).

* * *

(Se sientan los jefes rebeldes después de haber despedido a los campesinos del acordeón y conversan animadamente).

CINCHONERO. La pieza se llama "Cinchonero" Dios me ayude para no crearme más de lo que soy.

MARIA SERRANO. Dejaría de ayudarle si se apartara del pueblo.

JULIAN ESCOBAR. Qué canciones las que cantábamos cuando éramos partideros... (Cantando a medio tono. Hay un fondo musical).

Me fui con Quintín Jirón,
me vine con Joaquín Güell,
de Honduras a Guatemala,
de Guatemala para Honduras...

En la gente contratada,
en la gente ganadera,
éramos pistola y sable,
sable y pistola para los bravos.

(Los jefes rebeldes, viejos partideños, muchos de ellos, escuchan complacidos a Julián Escobar).

Quien buscaba un acordeón
quien un acordeón buscaba...
Yo iba por unos ojos,
por una cara, por unos labios.

Quien iba por un regalo
para su prieta quien iba...
Yo iba por unos pechos,
por unos brazos, por un abrazo.

(Hacen manifestaciones de júbilo los jefes rebeldes, moviéndose en sus asientos).

No traje regalo a nadie,
no vine con acordeón...
En cambio, traje una prenda,
traje una prenda del corazón.

Me la quiere la familia,
la sirve el negro Enecón...
No hay hombre que se me igual
con esta prenda del corazón...

CIRILO MENDOZA. Buscate una guitarra y la cantás. Así eran las canciones cuando la guerra de Nicaragua...

(Unos campesinos se presentan en la puerta).

CINCHONERO. Pasen sin temor, paisanos...
(Entran los campesinos).

LOS CAMPESINOS. (Cargando alforjas y portando varas con borlas). Buenas tardes...

LOS JEFES REBELDES. Buenas tardes...

CINCHONERO. Digan en lo que andan...

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. Somos los auxiliares de los lados del Guayambre y del Jalán...

CINCHONERO. De San Nicolás, el Rusio y el Vijao...

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. ¡Ajá...! Venimos a informar que la abolición de los quintos del oro ha caído muy bien en los lavadores de aquellas aldeas y les mandan a rendir las gracias...

CINCHONERO. ¿Era muy pesada la carga...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. (Arrima la vara en la pared y se baja las alforjas). Estas alforjas son el lavado de toda mi familia en tres meses... (Toma una alforja y la pesa en el aire). Esta es la que le pagamos a los Aguirre por los quintos... (Toma la otra alforja y la aprieta de en medio). Y esta es la que nos queda a los otros... Fíjese en el "puchito"... ¿Ahora dígame si tendrán "concencia" esos bárbaros...?

(Ríen los jefes rebeldes).

CINCHONERO. (Con el ceño fruncido). Que la van a tener... Si por eso es que hemos abolido los quintos...

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. (Moviendo de arriba abajo las alforjas). Esto es trabajo nuestro, señor... Puro trabajo nuestro... Si no fuera trabajo nuestro, este oro seguiría dormido en las quebradas, y los Aguirre no mandarían a hacer anillos, prendedores, aretes, cadenas y otras carajadas...

CINCHONERO. Y con el "puchito" ¿qué hacen ustedes...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. Mal vivir para seguir lavando el oro... (Vuelve a mover las alforjas de arriba abajo). Pero ya con esto solo para los otros, ya es otro cantar...

CINCHONERO. Por eso es que conviene apoyar la revolución...

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. Pero si es nuestra revolución, señor... Esta sí que es revolución... ¿Cómo no la vamos a apoyar?

CINCHONERO. Así se habla... (Se dirige a los demás campesinos) ¿Y ustedes...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO CON BARBIJO (Con un pujido). ¡Je! Todos venimos a lo mismo... A darles las gracias por aquellas aldeas...

CINCHONERO. (Inquisitivo). ¿Por la abolición de los quintos...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO CON BARBIJO. (Con desahogo). Ja... ja... ja... Y por la abolición de los diezmos, las primicias, las alcabalas y todo ese chincherito que nos chupa la sangre...

(Ríen todos, jefes rebeldes y campesinos).

CINCHONERO. (Con desparpajo). ¿Conque están alegres todos...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO LADEADO (Tirando una escupida). Con decirle que hasta pusimos balle y todos los embolamos...

(Sonríen los jefes rebeldes).

CINCHONERO. ¿Pero no hubo desgracias...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO LADEADO. (En posesión de su ingenio). A pesar de que hubo vino de coyol y cususa en bruta, la única desgracia que hubo fue la de los Aguirre, el general Fernández y el Padre Becerra que ya perdieron su "mascada"...

(Ríen todos).

CINCHONERO. ¿Conque están saboreando la libertad...?

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO A LA PEDRA-DA. (Cabeceando). Y viera cómo los gusta...

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO CON BARBIJO. Bien decía allá nana Teodosia: algún día llegará un hombre que les quitará todas esas marranadas...

CINCHONERO. (Halagado, dirige la mirada a María Serrano). Y una mujer...

(Los campesinos observan a María Serrano).

EL CAMPESINO DEL SOMBRERO LADEADO. Les vamos a llevar la novedá a las mujeres que anda una generala... De alegres hasta van retozar como potrancas...

CINCHONERO. (Los despide). Bueno, muchachos... Saludes por allá... Se portan bien...

LOS TRES CAMPESINOS. (A coro). Muchas gracias... Los vamos a portar como quiere su mercé...

(Salen).

* * *

(Entra un grupo de campesinos con tres hombres amarrados. En el grupo hay mujeres viejas y jóvenes tapadas con sombreros de llama y pañolones. Hace las veces de portavoz del grupo un sujeto avisado de corbatín y saco negro.

Los jefes rebeldes ven con extrañeza al grupo y a los presos).

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Con una gran inclinación). Buenas tardes, sus señorías...

LOS JEFES REBELDES. (Sin entusiasmo). Buenas tardes...

CINCHONERO. (Como tirando las palabras). ¿De dónde están viniendo...?

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Meloso). Señoría, venimos del Boquerón...

(Los jefes rebeldes se vuelven a ver con mudas interrogaciones).

CINCHONERO. Vienen, pues, del infierno del lugar... ¿Qué tal están los demonios...?

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Sin correrse). Excelencia, están bien...

CINCHONERO. (Interrumpiéndolo). ¡Deje el tratamiento de la aristocracia...! ¡Váyase al grano...!

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Vacilante). Es que no tengo el gusto de saber el nombre de su mercé...

CINCHONERO. ¡Para ustedes me llamo Cinchonero...!

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Da un paso atrás de modo inconsciente). Señor... (Señala a los hombres amarrados). Estos presos...

CINCHONERO. ¡Qué son...!

EL SUJETO DEL CORBATIN. Estos presos son delincuentes de la revolución... (Se dirige resueltamente hacia ellos y señala al primero) Este es el cobrador de las alcabalas... (Señala al segundo). Este es el mavordomo de la cofradía de allá y es el que cobra los diezmos y las primicias... (Señala al tercero). Y este es el que aprieta a los lavadores de oro con los malditos quintos... (Se dirige a Cinchonero). Los tres se exceden en el mandado y están matando a los aldeanos de Arimís, Punuare y el Corozal...

CINCHONERO. ¿Qué desean ustedes que se haga con ellos...?

EL SUJETO DEL CORBATIN. La cárcel sería para ellos un descanso amable... La horca un suspiro celestial... Creemos que su muerte debe ser a puros garrotazos...

(Rien los jefes rebeldes. María Serrano esconde su risa).

AGATON RAMOS. (Saltando). Mejor sería a puñalada limpia...

CINCHONERO. (Calla a Agatón Ramos con una mirada severa). La revolución tiene leyes... Hay que sujetarse a ellas... Como pueden ser culpables, pueden no serlo... No es así nomás que se mata a nadie... y menos en la forma que usted pide... Si sus delitos fueran sumamente graves serían fusilados... Si no lo fueran tanto, irían al castillo de Omoa... Y si lo fueran menos, quedarían en las cárceles de Juticalpa...

(Se dirige a los jefes rebeldes). ¿Verdá que así es, comandantes...?

LOS JEFES REBELDES. (A coro). Así es...

LAS MUJERES DE ARIMIS. (Se adelantan con valor). Son nuestros maridos, señor...

CINCHONERO. Hable una para que nos entendamos...

LA MAS VIEJA DE LAS MUJERES DE ARIMIS. (Hablando a gritos). Es cierto que son cobradores de quintos, diezmos y alcabalas... Pero son trabajadores honrados que se ganan la vida de ese modo... Ellos no tienen la culpa de que "haiga" tributos...

LOS HOMBRES AMARRADOS. Es verdá, señor... Somos trabajadores honrados... Los ricos de allá nos pusieron desde muchachos a cobrar tributos, y en eso vivimos porque somos mozos de ellos...

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Olvidado de la terrible petición anterior). Entonces, la justicia revolucionaria puede decir si son culpables o no lo son... Y en este último caso, lo que procede es la libertad de los reos...

LAS MUJERES DE PUNUARE. (Señalando al sujeto del corbatín). Ese fue el que hizo el mamarracho...

CINCHONERO. (Levantando las manos en señal de silencio). ¡Hable una...!

LA MAS VIEJA DE LAS MUJERES DE PUNUARE. (Hablando a gritos). Ese fue el que hizo el mamarracho para quedar bien con usted, señor... Dijo allá que había que traer presos a los cobradores de alcabalas, diezmos y quintos para engancharse con el nuevo gobierno y entonces los mandó a amarrar y los trajo con escolta...

CINCHONERO. (Curioso). Y ese hombre, ¿quién es...?

EL MAS VIEJO DE LA ESCOLTA. Es el secretario municipal del Real...

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Con nerviosidad se compone el corbatín). Permítame que me presente solo...

CINCHONERO. (Con sarcasmo). Mejor preséntese al consejo de guerra... (Se dirige a la escolta campesina). Suelten a esos hombres y se llevan al secretario... Se van recto al cuartel y no atiendan lo que les diga porque los puede engañar...

EL MAS VIEJO DE LA ESCOLTA. (A los demás campesinos). Suelten los nudos...

(Los campesinos dejan en libertad a los presos).

EL SUJETO DEL CORBATIN. (Cae de rodillas ante Cinchonero). Señor...

CINCHONERO. (Con asco). ¡Llévense luego esta cucibra...!

(Los campesinos de la escolta agarran al sujeto del corbatín y se lo llevan a toda prisa).

PRIMER EX-AMARRADO. Si no hay tributos, no hay cobros, señor...

CINCHONERO. Comprendo...

SEGUNDO EX-AMARRADO. Pero como ha habido tributos, él es culpable de muchas tiranías en aquellos lugares...

CINCHONERO. Es el déspota de El Real...

TERCER EX-AMARRADO. Con los gamonales es una mielita de atento, y con los otros los humildes se tapa las narices cuando entramos al cabildo...

(Rien los jefes rebeldes).

CINCHONERO. Vayan al cuartel a declarar lo que sepan...

LOS EX-AMARRADOS. Cumpliremos sus órdenes. Adiós, jefes...

LAS MUJERES DE ARIMIS Y DE PUNUARE. (A coro). Dios lo bendiga, señor... (A los jefes rebeldes). Adiós señores...

(Los jefes rebeldes contestan el adiós y salen los campesinos).

* * *

(Entran a la Comandancia de Armas unos campesinos y un señorón de sombrero de junco, blusa blanca cerrada hasta el cuello y cadena de oro asida de un ojal, que asegura el reloj en la bolsa de pecho. Los campesinos hablan a gritos y el señorón con acento suplicante. Uno de los campesinos, en apariencia el principal, agita unos documentos en la cara del señorón.

Los jefes rebeldes miran con sorpresa a los visitantes y entablan diálogos en voz baja).

EL CAMPESINO PRINCIPAL. ¡Toda la vida le hemos dicho que la comunidad de Telica tiene sus títulos y usted se hace el sordo...!

EL SEÑORON. Si yo no toco los terrenos de la comunidad... Si lo que hago yo es cercar lo mío... Si yo respeto lo ajeno...

EL CAMPESINO PRINCIPAL. ¡Usted miente, don Hilario...!

EL SEÑORON. Pero Natalicio de dónde te ha salido eso...

JULIAN ESCOBAR. (Saltando). ¡Silencio, leguleyos...! ¡Que el Telica está lejos y esta es la Comandancia...!

LOS JEFES REBELDES. (A una). ¡Dejalos, a ver en qué paran...!

(Los visitantes suspenden el pleito, se quitan los sombreros y saludan).

EL CAMPESINO PRINCIPAL. (Mirando a los jefes rebeldes). Queremos hablar con el fefe mayor... Venimos a pedir justicia...

CINCHONERO. ¿Cómo te llamas...?

EL CAMPESINO PRINCIPAL. Natalicio Campos, para servillo...

CINCHONERO. ¿Y el caballero...?

EL SEÑORON. (Compungido). Me llamo Hilario Meza, señor...

CINCHONERO. ¿Cuál es el pleito...?

NATALICIO CAMPOS. Peleamos los terrenos de la comunidad del Telica... (Agita los documentos). Por estos papeles viejos, el rey de antes le dio a la aldea cuatro leguas, que agarran parte de la vega del río y empinan sobre la montaña... (Se agacha y marca con el dedo sobre los ladrillos). Por ejemplo, esta es la comunidad del Telica... Toda esta parte... Fíjese bien... Mire qué grande... ¿Se fijó...? (Agita los documentos). Aquí están los documentos... (Se levanta). Nosotros peleamos lo legítimo... Y lo peleamos a las buenas y a las malas, porque no hay de otra...

(Se vuelve a agachar y a marcar con el dedo en los ladrillos). Después llegó don Hilario a comprar este pedazo... Vea... Que limita con los terrenos de la comunidad... Vea... (Se levanta).

Pues hay onde lo ve se los está metiendo... Ha agarrado la parte mejor de la vega y ha tendido un cerco que tapa el camino de las Vueltas... Y le vivimos cantando; don Hilario no haga eso... Don Hilario respete los terrenos de la comunidad... Pero no hace caso... Cómo que tuviera la cabeza más dura que un cubo... (Pausa).

CINCHONERO. (A don Hilario Meza). Y usted, ¿qué dice...?

HILARIO MEZA. (Con voz suplicante). Son cosas de Natalicio, señor... Yo cerco lo mío...

CINCHONERO. ¿Trajo sus papeles...?

HILARIO MEZA. (Se desabrocha los botones y saca unos papeles). Aquí están, señor...

CINCHONERO. (A Cirilo Mendoza). Vení a verlos, Cirilo...

CIRILO MENDOZA. (Toma los papeles, los desenvuelve y los lee con rapidez). Aquí está el mapa... (A Natalicio Campos). Deme los suyos... (Los extiende). Aquí está otro mapa... (Compara los mapas). Vamos a ver... (Se va a la mesa, los extiende y habla como

cantando). Si tienen razón los de la comunidad... Acercate, Serapio, vení para que veás...

(Se acerca Cinchonero).

Aquí está... Ve la línea... Aquí va la línea... Siga la línea... Pues según lo que dicen los muchachos del Telica la tiró por la derecha... Ve... Por aquí... ¿Viste...?

CINCHONERO. Hasta yo que soy ciego veo la cosa...

NATALICIO CAMPOS. Cuando le hemos dicho a don Hilario que siga la recta de los documentos, se sale con que no sabe lo que es recta...

(Ríen los jefes rebeldes).

HILARIO MEZA. Si es que no tuve "enstrucción"...

NATALICIO CAMPOS. (Agitando las manos en la cara de don Hilario Meza). Pero don Hilario, en qué cabeza cabe que usted no sabe lo que es una recta...

(Se dirige a los jefes rebeldes). Y cuando le decimos que se vaya siempre por la mano izquierda, nos sale con que ni siquiera sabe onde tiene las manos...

(Ríen los jefes rebeldes).

HILARIO MEZA. Si es verdad, Natalicio... Si es que quedé tonto de una calentura...

NATALICIO CAMPOS. (Recibiendo los papeles que le entrega Cirilo Mendoza y agitándolos en la cara de don Hilario Meza). ¿Pero don Hilario, no sabe onde tiene la derecha y onde la izquierda...?

HILARIO MEZA. (Recibiendo los papeles que le entrega Cirilo Mendoza y guardándolos en la bolsa de adentro). Mi mujer es la que me indica porque yo siempre "tutubeo"...

NATALICIO CAMPOS. ¿Y su mujer le dijo que agarrara por la derecha para cogerse la vega y tapar el camino de las Vueltas...?

HILARIO MEZA. No me acuerdo porque me tenés asustado...

NATALICIO CAMPOS. (Con rabia). Vaya dígame, ¿y la palabra ajeno qué quiere decir...?

HILARIO MEZA. (Con sangre fría). Lo que es mío...

NATALICIO CAMPOS. (Con rabia). Y esto sucede en presencia de sus mercedes... Cómo será allá... Por eso es que los pobres los comprometemos, señor Comandante...

CINCHONERO. (Con voz de trueno). ¡Rompan esos cercos, recuperan las vegas, abran los caminos y defiendan sus tierras como puedan...!

EL GRUPO DE CAMPESINOS. ¡Así se habla, señor...! ¡Usted si es hombre...!

NATALICIO CAMPOS. Con esa luz que los da, ya va a ver este viejo bruto... (A los campesinos). ¡Vámonos al Telica...! ¡Muchas gracias, señor Comandante... Adiós, fefes...!

(Los jefes rebeldes les contestan el adiós, salen los campesinos).

HILARIO MEZA. (Se saca algo de la bolsa, se acerca a Cinchonero y se lo ofrece). Señor Comandante, le traiba este regalito...

CINCHONERO. (Angustiado). ¡Julián...! ¡Sacalo luego antes que lo mate...!

HILARIO MEZA. (Guardando el regalito). Vaya que su mercé no se parece con los otros...

(Ríen los jefes rebeldes. Julián Escobar echa a empujones a don Hilario Meza).

* * *

(Entra jadeante un campesino, se detiene en medio de la sala, se quita el sombrero y saluda).

CINCHONERO. ¿Qué andás haciendo...?

CAMPESINO. Vengo a decirle al general Cinchonero que han llegado tropas de Comayagua al Valle Arriba...

(Como movidos por un resorte los jefes rebeldes se ponen de pie. María Serrano también se levanta, sorprendida con la noticia).

CINCHONERO. (Impasible). ¿Vos vistas las tropas...?

CAMPESINO. Yo las he visto... Y me ha mandado ñor Terencio a decirle esto al general Cinchonero para que no lo cojan dormido...

CINCHONERO. (Endurecido el perfil de bronce). ¿Supistes quién es el jefe de las tropas...?

CAMPESINO. Es un nombre que no se queda... Pero supe que los hombres del general Fernández, como Sotero Avila, Quiterio Cruz y Cosme Aguilar se les han pegado...

CINCHONERO. (Pensando en voz alta). Se les han juntado los bandidos de los valles, a los que tengo que guindar patas arriba y colgarles una piedra en el pescuezo... (Al campesino). ¿Y de Fernández qué se sabe...?

CAMPESINO. Allá nada se sabe de Fernández...

CINCHONERO. Nadie lo encuentra... se ha perdido... ¿Y a cuánto llegan las tropas de Comayagua...?

CAMPESINO. Son muchísimos, vienen bien armados...

CINCHONERO. ¿Dónde los dejastes...?

CAMPESINO. En San Francisco de Sapota...

CINCHONERO. ¿Crees que se vengan por las Vueltas del Ocote...?

CAMPESINO. (Piensa, se lleva el dedo a la boca). No, general... No se vienen por las Vueltas del Ocote... Ahora recuerdo que le preguntaron a ñor Terencio si sabía de alguna tapada en aquel lugar y les dijo que había una con bastantes hombres...

CINCHONERO. ¿Por qué les dijo eso, ñor Terencio...?

CAMPESINO. Para que vaya usted a toparlos a la cuesta del Cacao y los agarre guindo abajo...

CINCHONERO. (Vuelve a ver a los jefes rebeldes, que muestran semblantes plácidos). ¿Qué les parece la idea de ñor Terencio...?

LOS JEFES REBELDES. (A una). ¡De a mecate...!

CIRILO MENDOZA. (A Cinchonero y al campesino). ¿Pero quién es ñor Terencio...? No lo conozco...

CINCHONERO. Es un viejo amigo mío. Fuimos compañeros en las partidas de Trujillo...

CAMPESINO. (A Cirilo Mendoza). Terencio Matute... Que tiene casa en San Francisco y hato pegado a la montaña, a la derecha de Tilapa...

CIRILO MENDOZA. (Satisfecho). Ya caigo... Se me había olvidado...

CINCHONERO. (A Julián Escobar). Julián... Andate a la plaza y tocás llamada... (Al campesino). Gracias por la noticia... Buscás que comer en las cocinas...

(Salen Julián Escobar y el campesino. Luego se oye el toque de corneta. Empiezan a gritar los jinetes del Ejército de Olancho. Se acerca un grupo cantando el Himno de Guerra del Año 65, agregándole nuevas estrofas, con acompañamiento de acordeón).

El Himno prende tal entusiasmo, que se suman a él los jinetes de la plaza, hasta que al fin se agregan, sin esperar mucho, los jefes rebeldes que deliberan en la sala mayor de la Comandancia de Armas.

MARIA SERRANO. (Alegrísima). ¡Cantemos! ¡Cantemos!

LOS JEFES REBELDES. (Entusiasmados). ¡Sí, cantemos la canción del 65...!

MARIA SERRANO. Empecemos...

Cuando el general Antúnez gritó al general Zavala, vamos a botar, amigo, a los crueles Medinones, los jinetes olanchanos se juntaron con sus armas y fue buena aquella guerra que alegró los corazones...

Este trote a mi gusta, qué trote, qué trote... y qué tropa de los valles, qué tropa, qué tropa... Lado a lado peharemos, compadre, en el pleito... ¡Ah! qué trote en esta tropa, qué trote, qué tropa...

Los valientes generales corrieron a Juan Medina y engordaron los coyotes en aquella degollina... Los valientes generales derrotaron a Juan López, y sus rápidos dragones fueron cena de los zopes...

Este trote a mi gusta, qué trote, que trote... Y qué tropa de los valles, qué tropa, qué tropa... Lado a lado peharemos, compadre, en el pleito... ¡Ah! qué trote en esta tropa, qué trote, qué tropa...

Vino después Mariano Alvarez, matador del filibustero... Para los toros de Olancho resultó un pobre ternero... Vino después Medinón a hacernos fusilansina... Medinón tiene una deuda y nos paga la ahorcancina...

Este trote a mi me gusta, qué trote, qué trote... Y qué tropa de los valles, qué tropa, qué tropa...

Lado a lado peharemos,
compadre, en el pleito...
¡Ah! qué trote en esta tropa,
qué trote, qué tropa...

MARIA SERRANO. (Entusiasmada, exaltada, inspirada, agrega):

Oro siempre hay en los ríos,
clarín en el clarinero...
Que si murieron Antúnez
y Zavala, hay un guerrero.
Medinón ha de pagarla
muy pronto en el matadero...
¡Esta guerra ha de llevarla
hasta el triunfo Cinchonero!

LOS JEFES REBELDES. (Admirados, corean la improvisación de Maria Serrano).

Este trote a mi me gusta,
qué trote, qué trote...
Y qué tropa de los valles,
qué tropa, qué tropa...
Lado a lado peharemos,
compadre, en el pleito...
¡Ah! qué trote en esta tropa,
qué trote, que tropa...

(Los jefes rebeldes, llenos de entusiasmo, aplauden a María Serrano. Cinchonero no puede contenerse y la abraza. Afuera, en la plaza, sigue unos segundos más la música del acordeón, y resuena el grito de un jinete en la puerta de la Comandancia).

GRITO DE UN JINETE. (A todo pulmón). ¡Viva Cristo en las alturas y Cinchonero en Honduras, desgraciados...!

(Risas en la sala de la Comandancia de Armas. Fuertuendoso viva coral en la plaza de Juticalpa).

(Continuará)

AGENCIA ADUANERA

RIVERA FIALLOS

A las órdenes del comercio y público
en general.

Pasaje Valle, Tel. 18-34

San Pedro Sula

ACCIONES DE EMPRESAS HONDUREÑAS

COMPRA Y VENDE

RICARDO YONES RIVERA

Apartado Postal 26

San Pedro Sula

188.035.000

**CIENTO OCHENTA Y OCHO MILLONES TREINTA Y CINCO MIL LEMPIRAS
ES LA FANTASTICA SUMA A QUE SE ELEVA EL VALOR
DE LOS CONTRATOS SUSCRITOS CON EL**

BANCO DE LA PROPIEDAD

**Y SOLAMENTE EN PREMIOS ESTA INSTITUCION HA PAGADO
A SUS SUSCRITORES MAS DE**

4.765.000

**CUATRO MILLONES SETECIENTOS SESENTA Y CINCO MIL LEMPIRAS
ES DECIR, HA DADO MAS PREMIOS QUE TODAS LAS INSTITUCIONES JUN-
TAS QUE OPERAN EN HONDURAS Y QUE ESTIMULAN EL AHORRO.**

LA CULTURA DEL HOMBRE ESTA CUBIERTA DE HABITOS
Y EL MEJOR DE TODOS ELLOS ES EL AHORRO,
AHORRE EN EL
BANCO DE EL AHORRO HONDUREÑO, S. A.
EL BANCO QUE ENRIQUECE A HONDURAS

HOTEL SAN FRANCISCO

APRECIABLE AMIGO:

Cuando viaje a San Pedro Sula hospéde-
se en el Hotel San Francisco en donde se
le atenderá como en su propia casa. Cén-
trico, fresco, con baños privados, magní-
fica alimentación, bar bien surtido, res-
taurant variado y salón de belleza ad-
junto.

Precios Especiales

Atención Esmerada

Tel. 13-91

San Pedro Sula

IDEAL PARA SU SALUD
IDEAL PARA SU MESA
IDEAL PARA SU COCINA



ACEITE COMESTIBLE

WINTERIZADO (sin grasa)

No lleva Colesterol a su Organismo

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

AGENCIA DANIEL BREVE MARTINEZ

6ª Calle, 608 — Teléfono 2-6292

HYPONEX

ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más
Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su
casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato
alimento a cada parte de la planta desarrollando sus
raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más
abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente
por horticultores profesionales e invernaderos, y en
almácigos, etc., para alimentación general de plantas.
LIMPIO, SIN OLOR, INOCUO. . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce
6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de
olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más
delicada. Úselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más
plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



Guaranteed by
Good Housekeeping

OVIEDO & RUSH

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

PAN KI-KE

EL MEJOR PAN DE HONDURAS

Distribuidor: HENRY L. PANTING

Tel. 17-28, frente al Parque.

San Pedro Sula, Cortés.

Use Camisas

PRESIDENTE PAZ

— OLIMPICAS —

LAS MEJORES DE CENTRO AMERICA

LIBROS MEDICOS EN HONDURAS

MARTA ELENA FONSECA

Representante Exclusivo de: **EDITORIAL INTERAMERICANA, S. A.**
MEDICINA, ODONTOLOGIA, ENFERMERIA, VETERINARIA y SALUD PUBLICA.
COMAYAGUELA, D. C. TELEFONO 2-5720

"EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

JOAQUIN GONZALEZ

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

LOTIFICADORA PALMIRA, S. A.

VENTA DE LOTES AL CONTADO Y AL CREDITO.
CORTO Y LARGO PLAZO.

PEQUEÑA PRIMA Y GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Tegucigalpa, D. C.
Honduras, C. A.

Avenida "La Paz"
Teléfono 2-0300

GASOLINERA "LA PAZ"

SERVICIO DIURNO Y NOCTURNO

LAS MEJORES VENTAJAS SE LAS OFRECE A USTED

GASOLINERA "LA PAZ"

Avenida "La Paz"

TELEFONO 2-3754

DE INTERES PARA EL AFILIADO

En caso de accidente o emergencia, cuando peligre una vida llame sin vacilación al SERVICIO DE EMERGENCIA (TELEFONO 2-8426), del Instituto Hondureño de Seguridad Social.

Describa con exactitud el lugar en donde se necesitan los auxilios, para que sea enviada una AMBULANCIA.

El teléfono puede ser un medio para salvar existencias.

No use innecesariamente del mismo. La línea telefónica "ocupada" puede retrasar llamadas de URGENCIA.

INSTITUTO HONDUREÑO DE SEGURIDAD SOCIAL

EL BANCO MUNICIPAL AUTONOMO

PROYECTA SU RADIO DE ACCION EN PRO DEL MEJORAMIENTO Y PROGRESO DE LAS DIFERENTES MUNICIPALIDADES DE LA REPUBLICA, ATENDIENDO A SUS PROBLEMAS MAS URGENTES, MEDIANTE EL FINANCIAMIENTO DE OBRAS DE EVIDENTE NECESIDAD PUBLICA. PRUEBA PALPABLE DE SUS ACTUACIONES, SON LOS SIGUIENTES CREDITOS CONCEDIDOS DESDE SU FUNDACION:

AL DISTRITO CENTRAL: para la construcción de un mercado y pavimentación de calles.

A LA MUNICIPALIDAD DE LA CEIBA: para la construcción de un rastro y pavimentación de calles.

A LA MUNICIPALIDAD DE PUERTO CORTES: para el estudio de saneamiento del Puerto.

A LA MUNICIPALIDAD DE AMAPALA: para construcción del Mercado Municipal.

A LA MUNICIPALIDAD DE JESUS DE OTORO: para la construcción de una escuela urbana.

A LA MUNICIPALIDAD DE COMAYAGUA: para la construcción del Mercado Municipal.

A LA MUNICIPALIDAD DE SAN PEDRO SULA: para la construcción del Aeropuerto Internacional "LA MESA".

A LA MUNICIPALIDAD DE SAN LUIS, DEPTO. DE SANTA BARBARA: para servicio de energía eléctrica.

A LA MUNICIPALIDAD DE JUTIAPA: para construcción del Cabildo Municipal.

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS
DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%
NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.**

Infórmese en el

BANCO CENTRAL DE HONDURAS

MUEBLES CONTESA

SAN PEDRO SULA, HONDURAS, C. A.

CALIDAD...

**DISTINCION Y
BELLEZA**

SUCURSAL EN TEGUCIGALPA:

Detrás de la Iglesia "La Merced"

BUFETE MUÑOZ

Licenciados:

CARLOS AUGUSTO y MARCO TULIO MUÑOZ

Se atienden asuntos jurídicos de toda
naturaleza.

Barrio La Plazuela, casa Nº 301.

Frente Super Mercado Puerta del Sol. TEL 2-8676

MEDARDO MEJIA

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa, D. C.

Honduras, C. A.

**B U F E T E
ESTUDIO DE ABOGADOS**

TEL. 2-9373

9ª Ave., entre Jerez y Colón
Nº 514

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

A S U N T O S :

LABORALES, CIVILES,
CRIMINALES
Y ADMINISTRATIVOS

FELIX CERNA M.

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Imprenta "LA LIBERTAD"

TRABAJOS DE CALIDAD

ATIENDE ORDENES

DE LOS

DEPARTAMENTOS

TEL. 2-4395

Comayagüela, D. C., 2ª Ave.

30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

H. R. N. LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS

Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS

H. R. N. 5.875 Kc., ONDA CORTA
670 Kc., ONDA LARGA

**EN LA IMPRENTA
"LA DEMOCRACIA"
ESTA A LA VENTA
EL LIBRO
JUAN LINDO
Por Medardo Mejía**

**RADIO SERVICIO
CENTRAL**
de F. SANTIAGO CACERES
Distribuidor del Famoso
Radio Inglés
E K C O
A sus órdenes, Tel. 2-5330
Avenida Jerez.
Contiguo Teatro Pálace.

**CARPINTERIA
Y EBANISTERIA**
de
PEDRO CASTRO BARRIENTOS
Ofrece toda clase de trabajos relacionados con el ramo.
Teléfono 2-9054.
Barrio El Manchén.
Tegucigalpa, D. C.

FARMACIA
"CRUZ ROJA"
Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO
Avenida Lempira N° 735
Tegucigalpa, D. C.

JUSTINIANO VASQUEZ
Abogado y Notario
Asuntos Laborales, Civiles,
Mercantiles.
Bufete
VASQUEZ-BLANCO
TELEFONO 2-9510
Tegucigalpa, D. C., Honduras.

SASTRERIA "MODELOS"
de H. A. RODRIGUEZ
Teléfono 2-5884
Elegancia, Prontitud, Esmero.
Siempre al ritmo de la Moda.
Contiguo a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica.
Tegucigalpa, Honduras, C. A.

**SALVADOR NAVARRETE
MELGHEM**
Asuntos Laborales, Civiles,
Administrativos y Criminales.
Oficina: Costado Norte
Teatro Pálace N° 633.
Tel.: 2-1697

HORACIO MOYA POSAS
ABOGADO Y NOTARIO
Asuntos Civiles
y Administrativos.
Edificio Rivera López, 2º Piso.

"O F I C A"
Oficina de Contabilidad
y Auditoría.
MELGAR Y VELASQUEZ
TEL. 2-7492

JOSE PINEDA GOMEZ
ABOGADO Y NOTARIO
Asuntos civiles, criminales,
administrativos y laborales.

Tel. 2-0943. Tegucigalpa, D. C., Altos de la
Hoya, Honduras, C. A.

BUFETE ZACAPA
Edificio Cantero 506-512
ABOGADOS Y NOTARIOS
Teléfonos: 2-8847 y 2-4403

BANCO NACIONAL DE FOMENTO

Al servicio de la Agricultura, Ganadería e Industria de Honduras.

Fundado el 1º de Julio de 1950.

Apartado Postal N° 212, Tegucigalpa, D. C. — Cable: BANAFOM

SERVICIOS Y OPERACIONES

PRESTAMOS A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

DEPOSITOS A LA VISTA Y DE AHORRO

CUSTODIA DE VALORES

TODA CLASE DE SERVICIOS BANCARIOS

AGENCIAS BANCARIAS

Catacamas, Comayagua, Corquín, Choluteca, Danlí, El Paraíso, Gracias, Juticalpa, La Ceiba, Marcala, Nueva Ocotepeque, Olanchito, Puerto Cortés, El Progreso, San Pedro Sula, Santa Bárbara, Tela, y Santa Rosa de Copán.

Tegucigalpa, D. C., República de Honduras.

Editorial

PAULINO VALLADARES

ESPECIALIZADA EN TODA CLASE

DE PUBLICACIONES

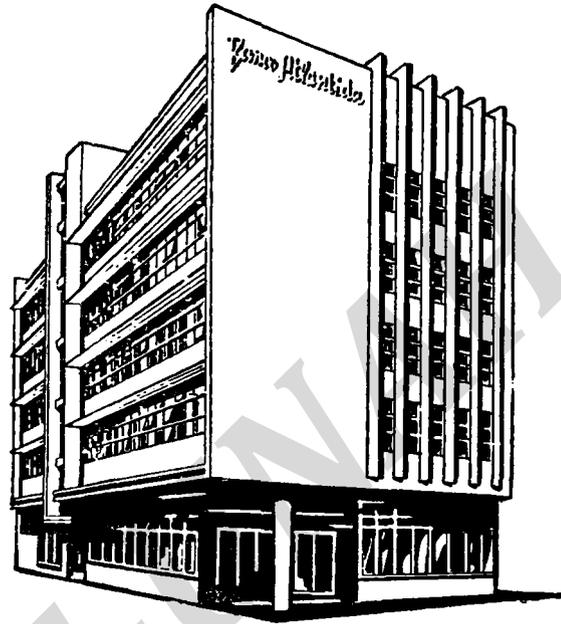
ARTISTICAMENTE PRESENTADAS

AVENIDA SALVADOR MENDIETA

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

**¡CONSERVE
EL EQUILIBRIO!**

de sus ganancias y sus gastos, de su
presente y su futuro, de su esfuerzo de
hoy y su seguridad del mañana.



Abriendo una Cuenta de Ahorros en el

BANCO ATLANTIDA

Establezca el porcentaje de los ingresos que usted puede ahorrar, y habrá
descubierto la clave de su equilibrio económico.

Haga de cada día de pago UN DIA DE AHORRO

en el

BANCO ATLANTIDA